

1		Sexualidad humana: don y confianza	
2		<i>Propuesta para un pronunciamiento social por parte del Grupo de Trabajo para los</i>	
3		<i>Estudios de la IELA sobre la Sexualidad</i>	
4			
5	I	Introducción	2
6			
7	II	Una aproximación específicamente luterana	3
8		Justificados por gracia, por medio de la fe	
9		Libertad cristiana al servicio del prójimo	
10		La creación continua de Dios	
11		La ley de Dios en acción en el mundo	
12		Los Diez Mandamientos	
13		Nuestra vocación de servicio al prójimo	
14		La ética social luterana	
15			
16	III	Confianza y sexualidad humana	10
17		La complejidad de la sexualidad humana	
18		La confianza social y el bien común	
19		La sexualidad humana y nuestro llamado a establecer la	
20		confianza	
21			
22	IV	Sexualidad y estructuras sociales que fortalecen la	
23		confianza social	14
24		El matrimonio: hogar y contexto para la confianza	
25		Relaciones monógamas y de por vida con personas del mismo	
26		género sexual	
27		Familias con amor: fundamento y fuente para la confianza	
28		social	
29		Protección de la niñez y la juventud en y para relaciones de	
30		confianza	
31			
32	V	Sexualidad y confianza en las relaciones	24
33		La sexualidad y la persona	
34		El género y las amistades	
35		Compromiso y sexualidad	
36		Intimidad sexual y cohabitación entre adultos	
37			
38	VI	Sexualidad y responsabilidad social	28
39		La sexualidad y la sociedad	
40		La sexualidad y el ministerio público	
41		Sexualidad en el lugar de trabajo	

42		
43	VII Conclusión	31
44	Sexualidad humana y discernimiento moral	
45	La necesidad de misericordia, siempre	
46		
47	Resoluciones para la implementación	32

48 I Introducción

49

50 Al invitarle a contestar la pregunta: “Maestro, ¿cuál de los mandamientos de la ley es el más
51 importante?” Jesús contestó: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y
52 con toda tu mente. Éste es el primer y más grande mandamiento. Y el segundo es como el
53 primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y
54 los profetas”. (Mateo 22:36-40). La comunidad cristiana responde a estos mandamientos con la
55 confiada esperanza que por la sola gracia de Dios somos liberados y liberadas para adorar a Dios
56 y amar a nuestro prójimo.

57

58 Este pronunciamiento social se dirige a la siguiente pregunta: ¿cómo entendemos la sexualidad
59 humana dentro del contexto de la invitación de Jesús a amar a Dios y amar a nuestro prójimo?
60 (Romanos 13:9-10; Gálatas 5:14).

61

62

63 II Una aproximación específicamente luterana

64

65 Nuestra primera respuesta a esta pregunta es recordar que, como luteranos y luteranas, somos
66 herederos y herederas de una rica tradición teológica que nos ayuda a discernir cómo vivir con fe
67 en un mundo complejo. Nuestro punto de partida es la interpretación fundacional luterana de que
68 leemos y entendemos la Biblia a la luz de la encarnación, muerte y resurrección de Jesucristo.
69 Esta "buena nueva" del Evangelio de que somos liberados del cautiverio del pecado (justificación
70 por gracia por medio de la fe en Cristo) nos permite responder a la misericordia de Dios por
71 medio del amor y servicio al prójimo¹ (nuestra vocación en el mundo).

72

73 Como luteranos y luteranas, que entienden que el futuro prometido por Dios es la transformación
74 de toda la creación, creemos que el Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, está comprometido
75 de manera profunda y relacional en la creación continua del mundo. Anticipamos y vivimos los
76 valores de este futuro prometido de manera concreta en el presente. Es por lo tanto, en medio de
77 la vida cotidiana del mundo, que estamos llamados a la tarea vocacional de servir al prójimo.

78

79 Fundamental para nuestra vocación, en relación con la sexualidad humana, es la cimentación y
80 protección de la confianza² en las relaciones. Como pecadores y pecadoras justificados y

¹ *Prójimo*, tal como se utiliza en este pronunciamiento, tiene diferentes significados. Frecuentemente suele seguir el uso en Mateo 22, donde Jesús claramente se refiere a la familia, las amistades, los compañeros y compañeras de trabajo y las personas conocidas de la comunidad. Pero también se puede ampliar para incluir a grupos y redes sociales amplias, que también son importantes en las Escrituras (Gálatas 6:10). El significado aquí depende del contexto.

² *La confianza*, como se utiliza en este pronunciamiento, es una característica fundamental de la relación adecuada. Dios es digno de una confianza inalterable para con nosotros y para con toda la creación. Al igual que aprendemos por la fe que una relación correcta con Dios es una relación de confianza y no una auto-afirmación rebelde, una relación correcta con el prójimo es aquella en la que cada persona busca ser verdaderamente digna de la confianza de la otra persona. Ese merecimiento de la confianza, que promueve y puede llevar sobre sus espaldas el peso de la confianza de los demás, se revela como un valor central a valorar y promover. Las promesas rotas y la confianza traicionada por las mentiras, la explotación y el comportamiento manipulador se exponen no sólo como una falla individual sino como un ataque a los

81 perdonados, nuestros esfuerzos por crear confianza son una respuesta a la relación de fidelidad
82 (digna de confianza) y amor de Dios por el mundo en Cristo. Estamos llamados y llamadas, por lo
83 tanto, a ser dignos de confianza en nuestra sexualidad humana y a crear instituciones y prácticas
84 sociales donde puedan prosperar la confianza y las relaciones dignas de confianza.

85

86 ***Justificados por gracia, por medio de la fe***

87 Como luteranos y luteranas, creemos que estamos justificados por gracia por medio de la fe. Las
88 Confesiones Luteranas nos guían en nuestro entendimiento de la justificación al identificar tres
89 afirmaciones que se entrecruzan: *solus Christus*, *sola gratia* y *sola fide*. (Solo Cristo, Sola Gracia
90 y Solo por Fe).³ Profundamente cimentadas en las Escrituras que se entienden como la Palabra
91 viva de Dios, juntas proclaman la centralidad de Jesucristo para los Evangelios:

- 92 • *Solus Christus* (Solo Cristo) insiste en que el propósito de las Escrituras es revelar a
93 Jesucristo como Salvador del mundo. Las Escrituras se deben interpretar a través del lente de
94 la muerte y resurrección de Cristo para la salvación de todos.
- 95 • *Sola gratia* (Sola Gracia) afirma que somos salvados sólo por la gracia. Como con *solus*
96 *Christus*, *sola gratia* significa que no hay nada que pueda hacer una persona con sus acciones
97 para crear la adecuada relación con Dios. Sólo la gracia de Dios puede hacerlo.
- 98 • *Sola fide* (solo por fe) afirma que, oyendo la Palabra de Dios, el Espíritu Santo enciende la fe
99 (confianza) en Dios en nuestro interior.

100

101 Estos tres énfasis también nos dicen que el pecado no tiene sencillamente que ver con respetar o
102 romper reglas o leyes. Más bien pecamos cuando nos apartamos de Dios y dirigimos la vista
103 hacia nosotros mismos. El pecado nos acerca a una preocupación obsesiva por nosotros mismos,
104 con consecuencias desastrosas para nosotros y para las demás personas.

fundamentos de nuestras vidas como seres sociales. La confianza se malinterpreta si se reduce a una emoción, un principio abstracto o una virtud de la disposición de uno, aunque todos estos aspectos sugieren su papel multidimensional como uno de los ejes de la vida humana.

En *El Yo Responsable* (1963) H. Richard Niebuhr fijó un nuevo curso para la reflexión ética cristiana al tratar la confianza como el centro del pensamiento cristiano en base a la cuestión de la confianza o desconfianza de Dios como opción fundamental en la existencia humana. En términos de relaciones humanas, escribió: "La fe como confianza o desconfianza acompaña a todos nuestros encuentros con los demás y califica todas nuestras respuestas" (118). Filósofos y teóricos como Hannah Arendt (*La Condición Humana*, 1958) y Michael Polanyi (*Conocimiento Personal*, 1958) han anticipado la reflexión sobre la centralidad de la promesa y las redes de confianza en los conocimientos y asuntos humanos. Algunos expertos en ciencias sociales han empezado a identificar la confianza social como característica indispensable de la salud de organizaciones, instituciones y sociedades enteras, y la desconfianza social como una de las fuerzas destructivas que intervienen en la descomposición y disolución de las estructuras sociales. Tales reflexiones operan como fondo de este pronunciamiento.

³Cada "sola" señala en la dirección del mismo evento salvador. Esto es, juntas proclaman la centralidad de Jesucristo para los Evangelios, cada una percibida desde una dimensión diferente. Otras dimensiones de la obra salvadora de Dios, otras "solas", también han sido asociadas con el luteranismo. Especialmente en el siglo diecinueve, los luteranos empezaron a enfatizar *sola Scriptura*, aunque las Confesiones rara vez utilizaron esa frase. Lo más frecuente era que Lutero hablara de la Palabra de Dios sola (*solus Verbo*) con lo cual se refería fundamentalmente a la proclamación oral del Evangelio. Para consultar una fuente clave que sugiere las "solas" incluidas aquí, véase *La Apología de la Confesión de Augsburgo, III, 62 en el El Libro de Concordia: Las Confesiones de la Iglesia Evangélica Luterana*, Editor: Dr. Andrés A. Meléndez. (Casa Editorial St. Louis. 1989).

105 Por lo tanto vivimos en la paradoja que en nuestra sexualidad, como en otros aspectos de la vida,
106 siempre encontramos tanto nuestro propio pecado como la gracia de Dios. Es sólo por medio de
107 Cristo que podemos pasar con fe a confiar en Dios, lo cual nos conduce inmediatamente a nuestra
108 vocación bautismal de amar y servir al prójimo.

110 ***Libertad cristiana al servicio del prójimo***

111 Los luteranos y luteranas no son reacios a vivir con confianza dentro de las realidades difíciles,
112 complejas y ambiguas de la vida cotidiana. Los y las luteranas entienden que el compromiso
113 activo en el mundo es parte integral de la identidad cristiana. Pueden permanecer confiados en
114 Cristo en medio de las confusiones, la falta de claridad y los esfuerzos que implican el llamado de
115 Dios. “Si en nuestras propias fuerzas confiáramos”, cantaba Lutero, “nuestros esfuerzos se
116 perderían”. En Cristo, “como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros” (2 Corintios
117 5:20; 1 Pedro 4:11). La teología luterana nos prepara precisamente para mantener en tensión
118 creativa las paradojas y complejidades de la situación humana. Es también el caso con respecto a
119 la sexualidad humana. Dios ha creado a los seres humanos como parte de la totalidad de la
120 creación y con la intención de que vivamos activamente en el mundo (Romanos 12-13; Efesios 5-
121 6).

122
123 En su carta a las y los Gálatas, Pablo testifica que el fundamento de la identidad cristiana es
124 aquello que Dios ha hecho por nosotros por medio de Cristo (Gálatas 2:20; 3:24-28). Lutero se
125 hace eco de esta afirmación en su tratado, “The Freedom of the Christian” [La Libertad Cristiana]
126 arguyendo que las personas cristianas son radicalmente liberadas por el Evangelio y, al mismo
127 tiempo, están llamadas a servir al bien del prójimo:

128 El cristiano es libre señor de todas las cosas y no está sujeto a nadie.

129 El cristiano es servidor de todas las cosas y está supeditado a todos..⁴

130
131 Lutero creía que estas dos afirmaciones eran la clave para entender la totalidad de la vida cristiana
132 en el mundo. Siguiendo a Pablo, entendía la libertad como la base para la vida y ética cristianas.⁵
133 Lutero creía que este entendimiento de la libertad cristiana surgía de la doctrina de la justificación
134 como aquella que “preserva y guía todas las enseñanzas de la iglesia y determina nuestras
135 conciencias ante Dios”.⁶

⁴Martín Lutero, *The Freedom of a Christian in Luther's Works 31 [Obras de Lutero 31]* (Filadelfia: Muhlenberg Press, 1957), 344. Este tratado también está disponible como parte de *Three Treatises [Tres Tratados]*, impresión de tres ensayos clave desde 1520 (Filadelfia: Fortress Press, 1973), 277. (En español: Martín Lutero, *La Libertad Cristiana*. Ediciones La Aurora. Clásicos de la Reforma. Buenos Aires, 1983, Pág. 50)

⁵ Lutero escribió que este libro "contiene la totalidad de la vida cristiana de forma abreviada, siempre que uno entienda su significado". *Ibíd.*, 343. Véase también la introducción del editor, 329.

⁶ Esta cita está tomada del prólogo de Martín Lutero a la tesis doctoral publicada sobre la justificación, obra de Peter Palladius, quien las defendía ante la facultad de teólogos de Wittenberg el 1 de junio de 1537 (Luthers Werke: Kritische Gesamtausgabe/ [Schriften/], 65 vols. Weimar: H. Böhlau, 1883-1993. En lo sucesivo identificado por "WA") 39 I, 205, 2-5) Para las Confesiones Luteranas, el artículo de la justificación es central para todas las enseñanzas de la iglesia. Véase, por ejemplo, The Formula of Concord, Solid Declaration, [La Fórmula de Concordia, Declaración Firme], III.6 (BC 2000: 563) citando la Apología, IV. 2-3 (BC 2000: 120) y los comentarios de Lutero al Salmo 117 (Luther's Works [Obras de

136 En otras palabras, como somos radicalmente libres en Cristo, estamos llamados en esa libertad a
137 amar y servir a nuestro prójimo como Cristo nos amó y nos sirvió (Gálatas 5:1; 5:13). Sólo en
138 esta libertad, con relación a las preocupaciones por nosotros mismos y de las vergonzosas y
139 aplastantes cargas frente a la perfección de la Ley de Dios, puede ser posible la preocupación por
140 nuestro prójimo.

141
142 La interpretación teológica luterana de la salvación de Dios y de nuestra total dependencia de la
143 gracia de Dios, basada como está en las Escrituras (Romanos 3:21-26; Efesios 2:8-10) tiene
144 implicaciones cruciales para la ética y discernimiento cristiano:

- 145 • Al enfatizar que la salvación no es una recompensa por un comportamiento moralmente
146 aprobado, la teología luterana enseña que la salvación se produce únicamente por medio de la
147 gracia de Dios y no depende de la acción humana. Recibimos en confianza, como declara
148 Pablo, "esta justicia de Dios (que) llega, mediante la fe en Jesucristo, a todas las personas que
149 creen" (Romanos 3:21-22).
- 150 • Justificadas por la fe, las personas luteranas entienden que por el don de Dios, su libertad en
151 Cristo conduce a una vocación de servicio responsable y humilde al prójimo (Romanos 13:8-
152 10).
- 153 • Nuestra vocación de servicio nos conduce a vivir nuestras responsabilidades principalmente a
154 la luz de y en respuesta a las necesidades del prójimo, con frecuencia en situaciones
155 complejas y, en ocasiones, trágicas.
- 156 • La misericordia y compasión de Dios infunden en nosotros la capacidad de simpatizar con las
157 demás personas pues "el amor de Cristo nos obliga" (2 Corintios 5:14). Nos enseñan a
158 caminar los unos con los otros con alegría, humildad y atento cuidado.
- 159 • El amor de Dios y al prójimo, hecho realidad tan sólo por la fe, son los dos mandamientos por
160 los que Cristo nos enseñó a medir e interpretar todos los demás mandamientos en las
161 Escrituras (Mateo 22:36-40).

162 163 ***La creación continua de Dios***

164 Las personas cristianas creen que Dios es el creador de todo lo que existe y ¡que esta obra
165 continua es buena, buena y muy buena! (Génesis 1:31). Ambas narraciones de la actividad
166 creadora de Dios en el libro de Génesis (Génesis 1 y 2) revelan la bondad de Dios y su deseo de
167 una relación estrecha con los seres humanos como parte integral de su obra continua de creación.
168 En Génesis 1, este deseo se expresa en la creación de la humanidad —hombres y mujeres— a
169 imagen de Dios. En Génesis 2, esa relación estrecha se revela cuando Dios recoge un poco de
170 barro y le insufla vida para formar la humanidad. Como señal de confianza personal, el Creador
171 incluso confía a los seres humanos la tarea de poner nombre y cuidar a los habitantes de la Tierra
172 que Dios tan claramente ama. El cariño y bondad de la actividad creadora de Dios incluye la
173 sexualidad y los cuerpos con sus características sexuales (Génesis 2:23-25).

174
175 De igual manera que las narraciones de la creación revelan que Dios pretende una relación de
176 confianza con la humanidad, también la creación de un hombre y una mujer (Génesis 1) y la
177 compañía de Adán y Eva (Génesis 2) revela que los seres humanos han sido creados para
178 relaciones de confianza de los unos con los otros. En estas narraciones de la actividad creadora de

Lutero] 14:37). La conexión con la ética se demuestra en la Confesión de Augsburgo, IV-VI y XX y la Apología, art. IV, especialmente el párr. 122-182 (BC 2000: 140-49).

179 Dios, entendemos desde el principio que el amor y la confianza se encuentran en el corazón de la
180 relación de Dios con los seres humanos. También entendemos que la creación es la actividad
181 continua de Dios y que todavía no está completa.

182
183 Las narraciones bíblicas también muestran cómo las personas violan la confianza de Dios,
184 apartándose de Dios (Génesis 3). Quieren ser como Dios. Se deshacen en disculpas y reparten
185 culpas. Se esconden de Dios. Cubren su desnudez. Se produce la ruptura total de las relaciones,
186 acompañada de maldición y exilio, tal como se describe en la traición de hermano contra hermano
187 (Génesis 4). La relación de confianza con Dios y de los unos con los otros, asociada a la imagen
188 de Dios, está rota. Las personas pecan; esto es, los seres humanos resisten su propia identidad y
189 destino dados por Dios.

190
191 Sin embargo, Dios permanece fiel, buscando e invitando a todos a una relación íntima como hijos
192 e hijas. Esta dignidad del ser humano refleja el profundo amor de Dios y se rebela contra toda
193 forma de violencia, discriminación e injusticia. Las Escrituras revelan a los y las creyentes que al
194 igual que Dios no abandona aquello que Dios ama, tampoco debemos hacerlo nosotros.

195
196 Reconocemos, por lo tanto, la necesidad que tenemos de la ley de Dios para ordenar y preservar
197 el mundo, exponer nuestros pecados y mostrarnos la profundidad de nuestra capacidad para
198 alejarnos de Dios y del prójimo. Y sin embargo somos consolados y alentados porque, aún frente
199 a la confianza rota, Dios incluye a toda la creación en el desarrollo de la comunidad humana y el
200 mundo. Como seres humanos, participamos de la obra de la creación que continúa, incluso en
201 estos momentos, con abundancia y productividad.⁷

202
203 Para los y las creyentes, es la esperanza en el futuro de Dios, no en un pasado idealizado,⁸ lo que
204 inspira a la participación en la creación cambiante, abierta e inagotable de Dios. La comunidad
205 cristiana cree que el futuro que Dios promete incluye la transformación de toda la creación
206 (Romanos 8:19-25). Guiado por esta visión, el pueblo cristiano busca una ética que anticipe y
207 saque a la luz, concretamente en el presente, los valores del futuro prometido por Dios.

208
209 Por medio de la obra salvífica de Jesucristo, entendemos cómo al final las Escrituras están
210 orientadas al futuro y llenas de promesas; la creación se cumple con la nueva creación (2
211 Corintios 5: 17; Apocalipsis 21:1-5; 2 Corintios 3:18, Isaías 43:16-21). Aún ahora, por el poder
212 del Espíritu Santo, nuestras vidas pueden reflejar el amor del Cristo crucificado y resucitado. "Lo
213 que ahora vivo en el cuerpo", declara Pablo, "lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y

⁷ Por mencionar un ejemplo de cómo describe Martín Lutero a las criaturas como las manos, los canales y los medios a través de los cuales Dios crea y bendice continuamente, véase *El Catecismo Mayor*, Los Diez Mandamientos, párr. 26, 389, en *El Libro de Concordia*, eds. Kolb y Wengert,

⁸ "No hay esperanza en el intento —con el origen y naturaleza de la humanidad en mente— de dar un gigantesco paso hacia atrás al mundo del principio perdido, de buscar conocer por nosotros mismos cómo era la humanidad en su estado original e identificar nuestro propio ideal de humanidad con lo que Dios ha creado realmente. No es capaz de reconocer que sólo desde el Cristo podemos conocer la naturaleza original de la humanidad... Sólo en el medio, como éstos que viven desde Cristo, tenemos conocimiento del principio". Dietrich Bonhoeffer, *Creation and Fall: A Theological Exposition of Genesis 1-3 (Creación y Caída: Exposición teológica de Génesis 1-3)*, ed. John W. de Gruchy (Minneapolis: Fortress Press, 1997), 62.

214 dio su vida por mí" (Gálatas 2:20). Así, un amor similar al de Cristo por el prójimo se pone de
215 manifiesto en todas nuestras actividades, sexuales y de otro tipo, ahora y en el futuro de Dios. En
216 anticipación de ese futuro, la ética de la sexualidad no es, por lo tanto, una cuestión puramente
217 personal sino una cuestión que afecta al testimonio de la comunidad cristiana y el bienestar de la
218 comunidad más amplia (1 Corintios 6:19; Gálatas 6:10; Apocalipsis 21:8).

219
220

221 ***La ley de Dios en acción en el mundo***

222 Como comunidad luterana, creemos que Dios ha dado la ley no sólo para revelar el pecado y
223 ordenar la sociedad (1 Timoteo 1:9) sino también para indicarnos las intenciones y promesas de
224 Dios para nuestras vidas.

225

226 Lutero describió las dos funciones de la ley, una *teológica* y la otra política o *civil*.⁹ El uso
227 *teológico* de la ley revela el pecado, confrontándonos cuando hemos roto nuestra relación con
228 Dios y llevándonos al perdón que nos ofrece el Evangelio. Cuando la ley nos obliga a examinar
229 honestamente hasta qué punto estamos atrapados —individual y colectivamente— en estructuras
230 puestas a nuestro servicio personal, explotación, abuso, y vergüenza, experimentamos el poder de
231 la función teológica de la ley para revelarnos la ruptura de nuestra relación con Dios. Al saber que
232 no podemos hacer nada para proveernos nuestra propia salvación, los y las luteranos rechazamos
233 la noción de que podemos perfeccionarnos tanto a nosotros mismos como a nuestra sociedad.

234

235 El uso *civil* de la ley, al mismo tiempo, proporciona orden en la sociedad para apoyar el
236 mantenimiento de la paz y la justicia en este mundo imperfecto. La función que la ley civil
237 tiene en un mundo pecador, es la de proteger de daños a todas aquellas personas amadas
238 por Dios, especialmente las más vulnerables.¹⁰

239

240 Los luteranos y las luteranas entienden que la ley de Dios, en su uso civil, permea y cimienta las
241 estructuras básicas de la sociedad humana para apoyar la vida y proteger a todas las personas en
242 un mundo que sigue bajo el dominio del pecado. Tales estructuras sociales,¹¹ como las identifican

⁹Véase Martín Lutero, *Temporal Authority: To What Extent It Should Be Obeyed (Autoridad temporal: hasta qué punto debe obedecerse)* en *The Christian in Society (El cristiano en la sociedad) Obras de Lutero 45* (Filadelfia: Muhlenberg Press, 1962) 75-129. El término "tercer uso" de la ley, que no ha sido nombrado aquí, indica el papel de la ley para guiar a la comunidad cristiana en su intento por orientar y conducir sus vidas; recibe una atención significativa en la *Fórmula de Concordia*. Este pronunciamiento social racionaliza su debate sobre la ley al centrarse únicamente en los "dos usos", pero sí reconoce el papel de la ley como guía para el pueblo cristiano. Puesto que el tercer uso está definido en las Confesiones como el uso civil de la ley por las personas arrepentidas y por quienes vuelven a nacer que guardan la ley con un espíritu dispuesto, esto parece garantizado. Véase *La Fórmula de Concordia*, Epítome, VI.6, 502 en: *El Libro de Concordia*, eds. Kolb y Wengert.

¹⁰ *Artículos de Esmalcalda* III.2, 311-12 en: *El Libro de Concordia*, eds. Kolb y Wengert.

¹¹En la teología luterana estas estructuras han sido frecuentemente llamadas "órdenes de la creación" para expresar la idea de que existen como estructuras que Dios utiliza para ordenar la vida humana. El origen del término "órdenes de la creación" y su conceptualización original puede ubicarse en Christoph Adolf von Harleß (véase *Christliche Ethik*, 7th ed. [Gütersloh: Bertelsmann, 1875], 491) quien propuso este término para destacar la naturaleza provisional de las estructuras sociales humanas. Pronto fue vinculado a una noción estática de la creación y la idea de "órdenes" empezó a entenderse como actos fijos de Dios hechos de una vez y por todas en el pasado.

243 las Confesiones Luteranas, incluyen el ministerio, el matrimonio y la familia, la autoridad civil, y
244 el trabajo cotidiano.¹² Puesto que estas estructuras son temporales, en anticipación de la llegada
245 del futuro prometido por Dios, deben responder continuamente a las necesidades humanas para su
246 protección y prosperidad.

247

248 ***Los Diez Mandamientos***

249 Cuando se les pide que resuman lo que Dios exige en la ley, la mayoría de las personas cristianas
250 recurrirán primero a los Diez Mandamientos (Éxodo 20:1-17) como la guía de Dios para su
251 propio comportamiento y el de las demás personas. Lo que es característico de estos
252 mandamientos para la comunidad luterana es que los entendemos a la luz de la fe, que confiesa a
253 Dios como creador y redentor del mundo. Por lo tanto, además de revelar el pecado humano,
254 restringen el mal comportamiento y nos indican el camino para que sirvamos al prójimo y
255 cuidemos del mundo.

256

257 Los primeros tres mandamientos juntos indican nuestra necesidad, como seres humanos
258 pecaminosos, de “temer, amar y confiar en Dios sobre todas las cosas”. Los restantes siete
259 describen nuestra responsabilidad de servir al prójimo, especialmente a las personas más
260 vulnerables. Identifican esas acciones que violan la confianza y destruyen las relaciones entre las
261 personas y al interior de la comunidad. También nos instruyen sobre cómo proteger y fortalecer
262 las relaciones y reforzar la comunidad: honrando a quienes ostentan la legítima autoridad
263 (cuarto); preservando y mejorando la vida (quinto); apoyando los límites, decencia y fidelidad en
264 las relaciones sexuales (sexto); impidiendo la explotación (séptimo), y haciendo la mejor
265 interpretación de las acciones de todas las personas (octavo).

266

267 Los mandamientos noveno y décimo “delimitan el corazón”. Nos muestran que no sólo los actos
268 individuales sino también los pensamientos, palabras y acciones legales hechas conforme a
269 motivos fundamentados son malos y nos invitan a emprender una acción correcta. Todas
270 estas cosas honran a Dios al amar al prójimo.

271

272 El sexto mandamiento se relaciona de forma especial con la sexualidad humana. A este fin, como
273 escribió Lutero en el *Catecismo Menor*, "debemos temer y amar a Dios para llevar vidas puras y
274 decentes de palabra y obra, y que cada uno de nosotros ame y honre a su cónyuge".¹³

275

Como tal llegaron a indicar el establecimiento de la sociedad humana en una jerarquía de estructuras sociales fijas e inmutables. En base a esto, en cierto momento algunos teólogos luteranos objetaron a los desarrollos democráticos en los estados modernos en base al derecho divino de los reyes, defendieron la legitimidad del régimen de Hitler o rechazaron la ordenación de mujeres como algo contrario a la naturaleza. Aunque "los órdenes de la creación" también han sido teológicamente enriquecedores dentro de la tradición luterana, el concepto de estructuras sociales se utiliza aquí porque es menos técnico y sugiere mejor la continua actividad creadora de Dios para formar y reformar las estructuras sociales para la protección y bien de los seres humanos.

¹² *Confesión de Augsburgo*, XVI, 48-52; *Apología*, XVI, 231-33; *Catecismo Menor*, Household Chart, 365-67; *Catecismo Mayor*, Los Diez Mandamientos, 400-25 en: *El Libro de Concordia*, eds. Kolb y Wengert.

¹³ *El Catecismo Menor*, Los Diez Mandamientos, párr. 12, 353 en: *El Libro de Concordia*, eds. Kolb y Wengert.

276 Cuando este mandamiento es violado, se adulteran muchas cosas: se dañan las relaciones, se
277 traiciona y lastima a las personas. La promiscuidad y la actividad sexual sin un espíritu de
278 reciprocidad y compromiso son pecaminosas por sus consecuencias destructivas para las
279 personas, las relaciones y la comunidad. La lista de vicios del Apóstol Pablo (esto es, fornicación,
280 impureza, lujuria, idolatría) advierte a la comunidad de creyentes de los peligros de satisfacer "los
281 deseos de la carne" apartándose así de la pertenencia a Cristo y el reino de Dios (Gálatas 5:19-
282 21). La ruptura de la confianza por medio de la adulteración sexual de los lazos de la relación
283 comprometida, íntima y protegida del matrimonio causa estragos en la familia y la comunidad, así
284 como en las personas involucradas.

285
286 Cuando se respeta este mandamiento, en consecuencia, se cuida y presta atención a todos los
287 aspectos de la vida y el comportamiento, incluida la sexualidad, que crea relaciones de
288 matrimonio y prácticas de confianza. "No hay ley que condene estas cosas", declara Pablo,
289 porque "amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio"
290 son el "fruto del Espíritu" (Gálatas 5:22-26).

291
292 Estamos llamados y llamadas a participar en la creación continua de Dios como pueblo que busca
293 temer, amar y confiar en Dios por encima de todas las cosas. Como tal, nos esforzamos por llevar
294 vidas que mantengan las relaciones y un orden social donde puedan prosperar los seres humanos,
295 y por apoyarnos mutuamente en esos esfuerzos. Como personas pecadoras justificadas por medio
296 del Evangelio, podemos recibir plenamente la creación como don de manera que podamos servir
297 libremente a nuestro prójimo en necesidad.

298
299 ***Nuestra vocación de servicio al prójimo***

300 No vivimos en mundos privados sin pensamiento o consideración por los eventos históricos o el
301 efecto de nuestras acciones en las personas, la comunidad o el medio ambiente. Más bien, la
302 responsabilidad de servir al prójimo por medio de nuestros llamados cotidianos busca moldear las
303 relaciones y una comunidad mundial que honre a Dios y anticipar la transformación realizada
304 por Dios de toda la creación. Al hacerlo, todas las personas, en cualquier situación que se
305 encuentren, están llamadas a promover activamente el bien del prójimo.

306
307 Reconocemos los llamados complejos y variados que tienen las personas en relación con la
308 sexualidad humana: estar en una relación, estar solteros o solteras, ser un amigo o amiga, vivir en
309 un cuerpo joven o envejecido, ser hombre o ser mujer, ser joven o anciano, o tener diferente
310 orientación sexual e identidad de género. Sea cual sea la situación, todas las personas están
311 llamadas a crear la confianza en las relaciones y en la comunidad.

312
313 La manera de vivir visiblemente estos llamados, por supuesto, será defectuosa e imperfecta.
314 Como personas pecadoras perdonadas, reconocemos por medio de la fe que nuestras vidas
315 imperfectas son medios por los que Dios cuida y sostiene la creación. Podemos vivir al mismo
316 tiempo con humildad y valentía, sabiendo que nuestros esfuerzos todavía están imbuidos del amor
317 y bendición de Dios para nosotros, nuestro prójimo y el mundo. Por medio de la misericordia de
318 Dios, en medio del mal, la traición, la ruptura, la soledad y la pérdida, nos atrevemos a creer que
319 sí se dan las oportunidades, que en el perdón que se busca y se ofrece, el bien se puede
320 rescatar y que la confianza se puede restablecer.

321

322 **La ética social luterana**

323 Las personas luteranas entienden que la sexualidad humana, y la ética en general, forman parte
324 del gobierno de Dios en este mundo, en contraste con el gobierno en el mundo venidero por
325 medio del Evangelio. “Sabemos”, declara Pablo, “que toda la creación todavía gime a una, como
326 si tuviera dolores de parto. Y no sólo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las
327 primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como
328 hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo” (Romanos 8:22-23). Por lo tanto, creemos que la
329 forma en que ordenamos nuestras vidas en cuestiones de la sexualidad humana, son importantes
330 para una vida de fe, pero no son centrales para determinar nuestra salvación. Podemos ser
331 realistas y tener misericordia de nuestras realidades físicas y emocionales, sin esforzarnos por
332 alcanzar la perfección angelical como si nuestra salvación dependiera de ello. Inclusive el
333 matrimonio es una bendición terrenal en este lado del paraíso (Mateo 22:30).¹⁴

334
335 Una aproximación luterana a la ética utiliza la interpretación que hace Martín Lutero de los dos
336 reinos de la acción de Dios.¹⁵ Con la *mano izquierda* (reino terrenal) Dios gobierna en este
337 mundo, manteniendo el orden y poniendo límites al mal por medio de la ley y la razón. Con la
338 *mano derecha* (reino espiritual) Dios acerca el mundo inminente del gobierno de Cristo, donde el
339 pecado, la muerte y el mal ya no reinan. Este nuevo mundo es experimentado sólo por la fe, con
340 mayor claridad cuando Dios anuncia en la Palabra y los sacramentos el perdón de los pecados, la
341 vida y la salvación.

342
343 Liberado por la muerte y resurrección de Cristo (el reino espiritual) el pueblo cristiano es
344 devuelto a este mundo creado, que ya no se experimenta como una amenaza sino como un don de
345 Dios. Ahí somos llamados y llamadas a amar y servir al prójimo, y a mantener y promover la
346 comunidad humana y la preservación de la creación. Éste es un trabajo que emprendemos no sólo
347 con otras personas cristianas sino juntos con todas las personas de buena voluntad.

348
349 Mientras determinamos cómo amar y servir al prójimo en un mundo complejo, los luteranos y
350 luteranas confiamos en las Escrituras. También nos guían las Confesiones Luteranas, e
351 incorporamos a esta tarea un aprecio especial por los dones del conocimiento y el aprendizaje.
352 Creemos que Dios también nos proporciona perspectivas por medio de la razón, la imaginación,
353 las ciencias sociales y físicas, la comprensión cultural y las artes creativas (Filipenses 4:8). Una
354 razón para que la comunidad luterana se haya involucrado tan profundamente en la educación y la

¹⁴ "Los reformadores luteranos desarrollaron una aproximación útil para lidiar con cuestiones de moralidad y ética. Sirve tanto para salvaguardar el Evangelio contra las tentaciones de requisitos adicionales a la gracia de Dios, y para ver dentro de qué contexto se pueden abordar las cuestiones de familia, matrimonio y sexualidad humana desde un punto de vista luterano. Por lo tanto, sugerimos que la doctrina de los dos reinos se puede aplicar como herramienta útil para lidiar con estas cuestiones". Federación Luterana Mundial: Matrimonio, Familia y Sexualidad Humana Directrices y procesos propuestos para el diálogo respetuoso, Informe de la FLM, 6. www.lutheranworld.org/Council/2007/20070322-Council.html (1 de febrero, 2009) (El sitio en internet para el informe se puede encontrar en la parte inferior de la página de internet). Este informe fue recibido en el Consejo de la FLM en marzo de 2007 y fue recomendado a las iglesias asociadas de la FLM.

¹⁵ Esta enseñanza sobre los dos reinos de la acción de Dios se suele llamar la "doctrina de los dos reinos". Véase *óp. cit. Obras de Lutero, vol. 45*, especialmente 88-93.

355 investigación es que creemos que Dios obra a través de tales medios para guiarnos en la lectura
356 de las Escrituras y entender cómo viviremos en un mundo de complejidad y cambios continuos.¹⁶
357

358 Por lo tanto, reconocemos que las deliberaciones de esta iglesia en relación a la sexualidad
359 humana no amenazan el núcleo de nuestra fe sino que exigen nuestro mejor discernimiento moral
360 y sabiduría práctica en el reino terrenal. También entendemos que en este reino las personas de fe
361 pueden llegar y llegarán a conclusiones diferentes sobre lo que constituye una acción responsable.
362 Por lo tanto, este pronunciamiento social busca ayudar a esta iglesia a discernir lo que mejor sirva
363 al prójimo en la complejidad de las relaciones humanas y las necesidades sociales en medio de la
364 vida cotidiana.

365
366

367 **III Confianza y sexualidad humana**¹⁷

368

369 Dios ama tanto la vida humana que "aquel Verbo se hizo carne" (Juan 1:14). Sabemos, por lo
370 tanto, que el amor de Dios nos acepta totalmente, incluyendo nuestra sexualidad. También
371 sabemos que Dios nos creó a cada uno de nosotros no sólo como personas individuales, sino
372 también como personas que vivimos en una variedad de comunidades y contextos sociales. En
373 respuesta al amor de Dios por nosotros, buscamos relaciones de vida con los demás y creamos
374 estructuras y prácticas sociales que sostengan tales relaciones.

375

376 ***La complejidad de la sexualidad humana***

377 Dios creó a los seres humanos para estar en relación los unos con los otros y nos bendice
378 continuamente con diversos poderes, que utilizamos para vivir tales relaciones. Entre ellos se
379 encuentran la capacidad para la acción, el razonamiento, la imaginación y la creatividad.

380

381 La sexualidad tiene las cualidades o capacidades de formar unos lazos profundos y duraderos, de
382 dar y recibir placer, de concebir y dar a luz hijos e hijas. La sexualidad puede formar parte
383 integral del deseo de comprometerse en la vida con otra persona, de tocar y ser tocado y de amar
384 y ser amado. Tales cualidades son complejas y ambiguas. Pueden ser usadas de buena o de mala
385 manera. Pueden generar una alegría y deleite increíbles. Tales cualidades pueden servir a Dios y
386 servir al prójimo. También pueden lastimar a uno mismo o al prójimo. La sexualidad encuentra su

¹⁶ El tradicional énfasis luterano en la educación se deriva, en parte, de su interpretación como foro para el servicio al prójimo. Véase *Our Calling in Education (Nuestro llamado en la educación)* (Chicago: IELA, 2007), 7–10.

¹⁷ Este pronunciamiento intenta mantener las distinciones establecidas con frecuencia entre "sexual/sexualidad", "sexo" y "género". Por lo general, "sexual/sexualidad" se refiere aquí a hechos biológicos, mientras que "sexo" se refiere al comportamiento, como en "tener sexo". "Género" se reserva, en la mayoría de los casos, para designar las clasificaciones e interpretaciones sociales y culturales de biología y comportamiento. Estas distinciones son, por supuesto, difíciles de mantener con precisión, pero son consistentes con las definiciones del diccionario. Las siguientes definiciones seleccionadas están tomadas de William Morris, ed., *The American Heritage Dictionary of the English Language* (Boston: American Heritage Publishing Co., Inc., 1969–1970.): *Sexualidad*: "La cualidad de poseer un carácter o potencia sexual". *Sexo*: "El impulso o instinto sexual como se manifiesta en el comportamiento", o "Relaciones sexuales"; *Género*: "Clasificación de sexo".

387 expresión en los extremos de la experiencia humana: en el amor, la atención y la seguridad, o en
388 la lujuria, la fría indiferencia y la explotación.

389
390 La sexualidad se compone de una rica y diversa combinación de posibilidades e interacciones
391 relacionales, emocionales y físicas. Lo que está claro es que no se compone únicamente de deseo
392 erótico. El deseo erótico, en su sentido más estricto, es sólo uno de los componentes en las
393 uniones que los seres humanos ansían como criaturas sexuales. Aunque no todas las relaciones
394 son sexuales, en cierto nivel la mayoría de las relaciones sexuales giran alrededor de la
395 camaradería. Aunque algunas personas pueden permanecer solteras, ya sea de manera intencional
396 o no, todas las personas necesitan y se deleitan en la camaradería, y todas son vulnerables a la
397 soledad.

398
399 La necesidad de compartir nuestras vidas con otras personas es un bien profundo (Génesis 2:18).
400 El consejo de amar y cuidar del prójimo no es una exigencia ajena que va contra nuestras
401 naturalezas creadas; más bien, alcanzar a otras personas en amor y cuidado es parte de quiénes
402 somos como criaturas relacionales y sexuales. Aunque nunca hayamos tenido intimidad sexual,
403 todos buscamos y respondemos a los lazos y necesidades de las relaciones.

404
405 El amor sexual, la compleja interrelación entre el deseo, la atracción erótica, el entregarse y
406 recibir, definido como confianza, — es un don maravilloso. El deseo de una conexión, sin
407 embargo, también puede hacer que los seres humanos sean susceptibles al dolor, el aislamiento y
408 el daño. El deseo de amor sexual, por lo tanto, no constituye por sí mismo una justificación moral
409 para el comportamiento sexual. Dar y recibir amor siempre implica motivos encontrados y un
410 entendimiento limitado de las consecuencias individuales y comunitarias.

411
412 El compartir amor e intimidad sexual dentro de la reciprocidad de una relación madura y de
413 confianza puede ser una fuente rica de romance, deleite, creatividad, imaginación, moderación,
414 deseo, placer, seguridad y profunda satisfacción que proporcionan el contexto para que prosperen
415 las personas, la familia y la comunidad.

416
417 Aunque el amor sexual sigue siendo un don positivo de Dios, el pecado impregna la sexualidad
418 humana como lo hace con todo en la vida. Cuando se expresa de manera inmadura, irresponsable
419 o con intención de herir, entonces el amor — o su falsa contraparte de poder coercitivo — puede
420 producir daño e incluso la muerte. Con demasiada frecuencia, la lujuria se confunde con el amor
421 que, a su vez, se convierte en la racionalización de comportamientos egoístas. Cuando la
422 soberbia, la lujuria y el egoísmo ocupan el lugar de las responsabilidades del amor, se genera una
423 avalancha de consecuencias que pueden ser devastadoras para las parejas, los hijos e hijas, las
424 familias y la sociedad.

425
426 En reconocimiento de las muchas maneras en las que las personas hacen un mal uso del poder y
427 el amor, necesitamos ser honestos sobre el pecado y las limitaciones finitas de los seres humanos.
428 También reconocemos la complejidad de las fuerzas humanas y sociales que impulsan el deseo de
429 compañía, de relaciones íntimas con otra persona, de pertenencia y de dignidad. La profunda
430 interconexión del cuerpo con la mente y el espíritu sugiere la complejidad de tales situaciones.
431 Las narraciones bíblicas se regocian con el esplendor de la atracción sexual (Cantar de Cantares

432 4) y son francas con el daño que puede resultar de la sexualidad humana (2 Samuel 13; Mateo
433 5:27-30).

434

435 ***La confianza social y el bien común***

436 La confianza es un elemento significativo que mantiene unidas a las parejas y las relaciones, los
437 hogares y las familias, las estructuras e instituciones sociales. Normalmente conectamos los
438 conceptos de confianza, promesa, lealtad y dependencia con las relaciones individuales. Estos
439 conceptos, sin embargo, también describen la vida económica, las estructuras políticas, las
440 políticas y estructuras sociales. Los científicos sociales contemporáneos llaman la atención hacia
441 estos lazos casi invisibles de confianza y dependencia que son necesarios para que una sociedad
442 funcione bien.¹⁸ Están comenzando a articular lo que las comunidades que mantienen lazos
443 estrechos han sabido por mucho tiempo: que la confianza social cimienta sociedades sanas.

444

445 La confianza es esencial para el bien de la sociedad. En términos generales esto es cierto para el
446 adecuado funcionamiento de las comunidades y se refiere especialmente a las instituciones y
447 prácticas sociales que afectan a la sexualidad humana y se ven afectadas por la misma. El
448 desarrollo de la confianza social debe ser una preocupación central para todas aquellas personas
449 que procuran el bien del prójimo en la búsqueda de la justicia y del bien común. Los luteranos y
450 luteranas entienden que las estructuras sociales no pueden crear fe, esperanza y amor, pero
451 confían que Dios bendiga y otorgue los dones apropiados a través de tales estructuras y, en
452 algunos casos, a pesar de ellas.

453

454 El concepto de confianza social ha sido central desde hace mucho tiempo para el pensamiento
455 social y político tanto de la comunidad judía como de la cristiana por medio del enfoque en el
456 bien común y la necesidad del prójimo. Como escribió el apóstol Pablo: "Pues entonces, cada vez
457 que tenemos una oportunidad, trabajemos por el bien de todos..." (Gálatas 6:10).¹⁹

458

459 Cuando los seres humanos sirven a su prójimo en lugar de a sus propias personas, están actuando
460 de maneras que mejoran la confianza social. Sin embargo, el desafío de establecer, mantener y
461 fomentar la confianza social implica más que las prácticas privadas. También requiere dar forma
462 a las estructuras legales, comerciales, tecnológicas y cívicas para el bien común. Algunos
463 ejemplos incluyen las instituciones sociales de la familia, la realización de prácticas comerciales,
464 las leyes promulgadas y aplicadas por el gobierno, y las normas de la comunidad. Un código legal
465 orientado a la justicia, contratos e instituciones sociales que protegen a quienes son débiles y más
466 vulnerables, y la protección de los derechos humanos ilustran el tipo de cosas que pueden
467 contribuir a la confianza social y apoyarla.²⁰

¹⁸ Una fuente excelente en la literatura es el teórico Niklas Luhmann. Véase *Trust and Power: Two Works by Niklas Luhmann (Confianza y Poder: Dos Obras por Niklas Luhmann)*; trad. Howard Davis, John Raffan, Kathryn Rooney Chichester (Nueva York: John Wiley e Hijos, 1979).

¹⁹ Las Escrituras utilizan las palabras obediencia (Romanos 13) u honor (Éxodo 20) no para referirse al seguimiento servil de las reglas, sino a la relación de confianza mutua de la que se habla aquí, en la que el pecador arrepentido responde por voluntad propia a las órdenes de Dios. Lutero capta bien esta actitud de los textos de las Escrituras en su exposición del cuarto mandamiento en *El Catecismo Mayor, Los Diez Mandamientos*, especialmente en el párr. 167-178, 409, en: *El Libro de Concordia*, eds. Kolb y Wengert.

²⁰ No es ningún accidente, por ejemplo, que en economía la palabra "crédito" juegue un papel crucial y utilice una palabra de la misma raíz latina que "credo". Crédito literalmente significa "él o ella cree" que

468 La confianza social se basa en la práctica del respeto mutuo de la dignidad de todas las personas y
469 sus conciencias. Las comunidades fuertes aseguran la confianza social cuando proporcionan
470 apoyo social al desacuerdo y la disensión, y alimentan los valores del respeto mutuo y la
471 consideración de las opiniones de las demás personas. Dentro de la comunidad de la iglesia,
472 contribuimos a respetar las interpretaciones y experiencias de las demás personas viviendo el
473 octavo mandamiento: "No decimos mentiras de nuestro prójimo, ni lo traicionamos o difamamos,
474 ni destruimos su reputación. En cambio... acudimos a su defensa, hablamos bien de él o ella e
475 interpretamos todo lo que hace bajo la mejor luz posible".²¹

476
477 De igual manera que esta iglesia y su membresía abordan los cambios y desafíos de la sociedad
478 contemporánea en relación a la sexualidad humana, se debe meditar con atención cuáles cambios
479 promueven y cuáles erosionan la confianza social. El desarrollo de la confianza social debe ser
480 una preocupación central para el pueblo cristiano que procura el bien del prójimo en la búsqueda
481 de la justicia y del bien común. Esta iglesia debe ser líder en reenfocar la atención hacia prácticas
482 y actitudes que edifiquen la confianza social. De igual manera, debe contribuir al desarrollo de
483 prácticas y políticas económicas y sociales responsables que moldeen la expresión de la
484 sexualidad dentro de la vida social.

485

486 ***La sexualidad humana y nuestro llamado a establecer la confianza***

487 Las relaciones sexuales pueden darse entre nuestras expresiones de confianza más profundamente
488 íntimas, cruciales y generosas. Aquí nuestras vidas humanas son vulnerables a la alegría y deleite
489 y al dolor y la explotación. Desde la intimidad espiritual con Dios hasta la más estrecha intimidad
490 física entre las personas, las relaciones prosperan de acuerdo a su nivel de profundidad y
491 confianza en sus compromisos. En el área de la sexualidad humana, ninguna relación humana
492 puede prosperar en ausencia de la confianza.

493

494 Los seres humanos aprenden de Dios sobre la confianza. Cuando las Confesiones Luteranas
495 hablan acerca de la fe en Dios, la entienden fundamentalmente como confianza²² o como absoluta
496 confianza en Dios. En la fe alimentada por el Espíritu Santo por medio de la Palabra y los
497 sacramentos, confiamos todas nuestras vidas a Dios. Experimentamos la permanente
498 confiabilidad de la relación de Dios para con nosotros por medio del Evangelio y por medio de la
499 profunda misericordia y compasión de Dios en respuesta a nuestra fragilidad humana. En
500 respuesta, como pueblo perdonado y justificado, buscamos responder al amor que siente Dios por
501 nosotros por medio del cuidado que brindamos a nuestro prójimo, promoviendo la confianza para
502 que puedan prosperar las personas y la sociedad.

503

504 ¿Cómo se ve, entonces, la confianza en relación a la sexualidad humana cuando se entiende en
505 términos de servicio al prójimo? Al responder a esta pregunta, reflexionamos sobre el amor de
506 Dios hacia la creación y su continua participación en la misma y en la acción salvífica de
507 Jesucristo para la salvación del mundo. Volvemos la vista a las Escrituras, a las Confesiones
508 Luteranas, a las ciencias sociales y naturales y a la razón, misericordia y compasión humana. Al

una persona pagará un préstamo.

²¹ *El Catecismo Menor*, Los Diez Mandamientos, párr. 16, 353 en: *El Libro de Concordia*, eds. Kolb y Wengert.

²² La versión latina de la Confesión de Augsburgo utiliza la palabra *fiducia* (confianza).

509 obrar de esta manera afirmamos, de manera valiente pero llena de humildad, que las relaciones y
510 estructuras sociales dignas de confianza deberán:
511 • promover, valorar y respetar la dignidad humana de cada persona;
512 • proteger a todo el mundo de los daños físicos, emocionales y espirituales;
513 • demostrar misericordia, compasión y justicia para todas las personas, especialmente las "más
514 humildes de éstas", aquellas que son más vulnerables en las relaciones y en la sociedad;
515 • asegurar la obligación de responder y la responsabilidad en las relaciones y en la comunidad;
516 • promover el bienestar de las personas y el bien común de la sociedad, y
517 • valorar la seguridad y protección proporcionadas por las promesas, incluyendo los
518 compromisos sociales y contractuales.
519

520 Estas condiciones fundacionales y protectoras proporcionan el contexto y respaldo necesarios
521 para relaciones de confianza que son:

- 522 • de amor, que incluye y refleja la abundancia de *agape* (amor ilimitado, perdón, compasión,
523 atención y preocupación), *eros* (pasión, emoción y alegría) y *philia* (atención al prójimo);
- 524 • dadoras de vida, donde la afirmación se comparte recíprocamente, se da y recibe aliento, y los
525 talentos individuales son fortalecidos y apoyados;
- 526 • de entrega tanto ante las oportunidades como ante los desafíos;
- 527 • satisfactorias; esto es, un lugar donde prevalecen un espíritu de alegría y una atmósfera de
528 paz;
- 529 • promotores del bienestar físico, emocional y espiritual;
- 530 • caracterizadas por decir la verdad y por la honestidad;
- 531 • fieles en palabra y obra, incluida la fidelidad sexual;
- 532 • comprometidas, demostrando lealtad en los buenos momentos y en los momentos de
533 dificultad;
- 534 • de apoyo para todas aquellas personas en las que se encuentran los ancianos y ancianas,
535 quienes son vulnerables o débiles;
- 536 • de hospitalidad, ofreciendo apoyo y aliento a las demás personas;
- 537 • una bendición para la sociedad y un servicio al bien del prójimo.

538
539

540 **IV Sexualidad y estructuras sociales que aumentan la confianza social**

541

542 Los luteranos y luteranas creen que Dios obra por medio de estructuras sociales para bien de la
543 sociedad. Las Confesiones Luteranas identifican el matrimonio y la familia como estructuras
544 fundacionales que respaldan la comunidad humana.

545

546 ***El Matrimonio: hogar y contexto para la confianza***

547 La confianza es una cualidad de la relación que, aunque nunca llega a la perfección, es alimentada
548 y reforzada a través del tiempo. La confianza y la mutualidad que proporciona el matrimonio
549 pueden convertirlo en una de las formas más bellas, permanentes y transformadoras de relación
550 humana. El sentido de cuidado, ligado a un contacto íntimo, crea relaciones mucho más estables
551 que el interés erótico simple y pasajero. La intimidad sexual, junto con las promesas de fidelidad
552 y la responsabilidad pública, fortalece los lazos que permiten a las personas llegar a la plenitud y
553 proporciona un contexto rico para el cuidado y apoyo de la niñez.

554 El matrimonio es una alianza de mutuas promesas, compromiso y esperanza, legalmente
555 autorizada por el estado y bendecida por Dios. La histórica tradición cristiana y las Confesiones
556 Luteranas han reconocido el matrimonio como una alianza entre un hombre y una mujer, como se
557 refleja en Marcos 10: 6–9: "Pero al principio de la creación Dios los hizo hombre y mujer. Por
558 eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un
559 solo cuerpo. Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo
560 separe el hombre". (Jesús aquí recuerda Génesis 1:27; 2:23-24.)

561
562 Los luteranos y luteranas afirman desde hace mucho tiempo que la responsabilidad pública del
563 matrimonio, como se expresa por medio de un contrato legal, proporciona el necesario apoyo
564 social y confianza social para las relaciones que están pensadas para ser sostenidas a lo largo de la
565 vida y dentro de situaciones vitales cambiantes y, con frecuencia, desafiantes. En este país, los
566 pastores y las pastoras tienen responsabilidades tanto legales como religiosas con relación al
567 matrimonio. Al ejercer estas responsabilidades, los pastores y las pastoras asumen y ejercen el
568 discernimiento pastoral con relación a la decisión de casar en la iglesia. En la comunidad de la
569 iglesia presiden las promesas mutuas hechas entre las dos partes de una pareja que busca la
570 relación monógama, fiel y para toda la vida dentro del matrimonio.

571
572 El matrimonio exige una constante atención y labor. Está pensado para proteger la creación y el
573 fortalecimiento de la confianza y el amor mutuos como la base de la comunidad humana. Es una
574 relación vinculante que proporciona las condiciones para el bienestar personal, la prosperidad del
575 compañero o compañera y la posibilidad de procreación y crianza de hijos. También pretende ser
576 una bendición para la comunidad y el mundo. Por las promesas de fidelidad y por la
577 responsabilidad pública, el matrimonio provee el contexto de amor, confianza, honestidad y
578 compromiso dentro del cual una pareja puede expresar el gozo profundo de la relación así como
579 enfrentar los problemas que inevitablemente encontrarán a lo largo de la vida.

580
581 Las personas cristianas creen que el matrimonio no sirve únicamente para legitimar la intimidad
582 sexual física, sino para apoyar una comunión a largo plazo y duradera para bien de las demás
583 personas.²³ Es una comunión dentro de la cual lo lúdico y el deleite del amor físico son
584 expresiones cruciales de la profundidad de la confianza y en la cual el acto de amor puede ser un
585 acto tierno y generoso de entrega de sí mismo que tiende al gozo y placer de su pareja.

586
587 El carácter público del matrimonio también implica una responsabilidad civil. El matrimonio
588 intenta no sólo proteger a las personas que están casadas, sino también indicar a la comunidad su
589 intención de llevar una vida de paz y de mutua plenitud, incluso mientras se esfuerzan por
590 fortalecer la comunidad en la que viven. Las promesas públicas de matrimonio entre un hombre y
591 una mujer, por lo tanto, también protegen a la comunidad al hacer que las personas cumplan sus
592 votos. La fidelidad a las promesas bendice a todas aquellas personas que dependen de esta
593 confianza dentro y más allá del matrimonio.

594

²³En su explicación concluyente al sexto mandamiento, Lutero dice lo siguiente respecto al matrimonio:
...es necesario ante todo que el hombre y la mujer convivan en amor y concordia, amándose el uno al otro
de todo corazón y con toda fidelidad” Libro de Concordia. Pág. 417.

595 El compromiso cristiano con el matrimonio reconoce que el pecado entra en todas las relaciones,
596 tanto dentro como fuera de la institución del matrimonio. Ningún matrimonio satisface
597 plenamente todas las intenciones y las dificultades son inevitables, tanto por las diferentes
598 necesidades y deseos de las dos personas como por el pecado, que coloca la ansiosa preocupación
599 por uno mismo anteponiéndolas a las necesidades de su pareja. La infidelidad a las promesas
600 matrimoniales traiciona la confianza íntima del compañero o compañera, la seguridad de la
601 familia y la confianza pública de la comunidad.

602
603 Precisamente porque el matrimonio es el lugar donde residen las profundas necesidades y
604 confianza humana, también puede ser un lugar de un gran dolor. Muchas personas no
605 experimentan ni amor ni confianza dentro del matrimonio. Lastimar a otra persona emocional,
606 física o espiritualmente, incluyendo el mal uso o abuso del poder, significa una profunda herida.
607 También es una traición y violación del refugio y confianza que se pretenden dentro de la relación
608 del matrimonio. Se debe tener un especial cuidado en apoyar y encontrar un refugio seguro para
609 todas aquellas personas que se encuentran en una situación de riesgo dentro de un matrimonio.
610 Esto incluye a aquellas personas cuya autoestima está dañada o destruida dentro de la relación del
611 matrimonio y, por lo tanto, cuya capacidad para actuar en defensa de su propia salud y seguridad
612 puede estar inhibida o perdida.

613
614 Esta iglesia reconoce que en algunas situaciones la confianza sobre la que se edifica el
615 matrimonio llega a dañarse tan profundamente o es tan profundamente defectuosa que se debe
616 poner un fin legal al propio matrimonio (Mateo 19:3-12). Esta iglesia no trata el divorcio a la
617 ligera y tampoco ignora las responsabilidades del matrimonio. Sin embargo, en tales situaciones,
618 proporciona apoyo a las personas involucradas y a todas las personas afectadas. Se alienta a las
619 personas divorciadas a procurarse atención pastoral para tener la certeza de la presencia, perdón y
620 sanación de Dios, y para permanecer dentro de la comunión de la iglesia, reconociendo la
621 misericordia plentamente inclusiva de Dios.

622
623 Esta iglesia proporcionará atención pastoral de apoyo para las personas divorciadas. Además, cree
624 que aquellas personas que desean volver a casarse pueden adquirir sabiduría del pasado y pueden
625 estar seguras de la libertad del Evangelio, en medio de las rupturas y el perdón, para entrar a sus
626 nuevas responsabilidades con alegría y esperanza. Esta iglesia está dispuesta a atender
627 pastoralmente las preocupaciones especiales de las familias mixtas, de los hijos y las hijas de
628 parejas divorciadas así como las tensiones particulares que pueden acompañar a la ruptura de la
629 familia y la transición.

630
631 Pese a la conciencia de la presencia del pecado y los fracasos matrimoniales, la tradición cristiana
632 coloca un gran énfasis en el valor del matrimonio para el esposo y la esposa. Es en el matrimonio
633 que el más alto grado de intimidad física se iguala con y se protege por los más altos niveles de
634 compromiso vinculante, incluyendo la protección legal. Es en el matrimonio que las promesas
635 públicas de un compromiso de por vida pueden crear la base para la confianza, la intimidad y la
636 seguridad.

637
638 Son importantes para el matrimonio tanto el compromiso de la pareja con sus promesas para toda
639 la vida como los requisitos civiles. Las promesas mutuas de cuidado y fidelidad duraderos, hechas
640 ante Dios, permiten a las dos partes de la pareja abrirse la una a la otra. Permiten compartir el

641 afecto profundo y tierno así como las profundas vulnerabilidades y ansiedades. El contrato legal
642 crea un arreglo público dentro del cual una pareja puede, de modo seguro y equitativo, compartir
643 sus bienes y recursos, llegar juntos a decisiones, planificar los hijos y las hijas, protegerles y
644 fortalecerles, y proveer para un futuro compartido.

645
646 La experiencia histórica de la iglesia apoya la confianza de que las promesas solemnes, hechas en
647 la compañía de testigos que piden por las bendiciones de Dios para un hombre y una mujer,
648 tienen el poder de crear un marco único en el cual puedan prosperar dos personas, una nueva
649 familia y la comunidad. Consistente con esa experiencia, esta iglesia tiene confianza en que tales
650 promesas, las cuales son apoyadas por el marco contractual de la ley civil, puedan crear una
651 relación de compromiso y cooperación de por vida.

652
653 Se debe señalar que algunas personas, aunque no todas, en esta iglesia y dentro de la más amplia
654 comunidad cristiana, asumen que matrimonio es también el término apropiado a utilizar para
655 describir beneficios, protección y apoyos similares para las parejas de personas del mismo género
656 sexual que emprenden relaciones monógamas para toda la vida. Creen que tales relaciones
657 responsables también proporcionan la base necesaria que apoya la confianza y la prosperidad de
658 la familia y la comunidad. Otros acuerdos contractuales, como las uniones civiles, también
659 buscan proporcionar algunas de estas protecciones y hacer que quienes participan de tales
660 relaciones respondan el uno ante el otro y ante la sociedad.

661
662 ***Relaciones monógamas y de por vida con personas del mismo género sexual***

663 En las últimas décadas esta iglesia ha empezado a entender y experimentar de nuevas maneras la
664 necesidad de las personas orientadas hacia personas de su mismo género sexual, de buscar
665 relaciones de compromiso y compañía para toda la vida así como de responsabilidad pública y
666 apoyo legal para esos compromisos. Al mismo tiempo, han continuado los debates y
667 deliberaciones públicas con respecto a las ideas en evolución sobre la sexualidad humana en la
668 medicina, las ciencias sociales y las correspondientes políticas públicas sobre las relaciones entre
669 personas del mismo género.

670
671 En la IELA reconocemos que muchas de nuestras hermanas y hermanos en relaciones de pareja
672 con personas de su mismo género sexual desean sinceramente el apoyo de otras personas
673 cristianas para vivir fielmente en todos los aspectos de sus vidas, incluida su fidelidad sexual. En
674 respuesta, hemos explorado en profundidad nuestra herencia teológica luterana y las Escrituras.
675 Sin embargo, esto ha conducido a diferentes comprensiones en conciencia divergentes con
676 relación al lugar de tales relaciones dentro de la comunidad cristiana. Hemos alcanzado varias
677 conclusiones sobre cómo considerar las relaciones monógamas y de por vida con personas del
678 mismo género sexual, , incluyendo la posibilidad de reconocer públicamente sus compromisos
679 para toda la vida y cómo hacerlo.

680
681 Aunque las personas luteranas sostienen diferentes convicciones sobre las relaciones monógamas
682 y de por vida con personas del mismo género sexual, esta iglesia está unida en muchas cuestiones
683 fundamentales.²⁴ Se opone a toda forma de acoso y agresión verbal o física en base a la

²⁴Véanse las actas del Consejo Eclesial de la IELA de 1993 y las actas de las Asambleas Nacionales de 1991, 1993, 1995 y 1999 respectivamente. CC93.03.37; CA91.07.51; CA93.03.4; CA95.6.50; CA99.06.27. Estas resoluciones se pueden encontrar en www.elca.org.

684 orientación sexual. Apoya la legislación y políticas para proteger los derechos civiles y para
685 prohibir la discriminación en la vivienda, el empleo y los servicios públicos. Ha llamado a las
686 congregaciones y a su membresía a dar la bienvenida, cuidar y apoyar a las parejas formadas por
687 personas del mismo género sexual y a sus familias, y a abogar por su protección legal.

688
689 La IELA reconoce que tiene una responsabilidad pastoral hacia todos los hijos e hijas de Dios.
690 Esto incluye una responsabilidad pastoral para con aquellas personas con orientación sexual hacia
691 personas del mismo género y con quienes buscan consejo sobre el entendimiento sexual que
692 tienen de sí mismas. Se anima a todas estas personas a que se beneficien del uso de los medios de
693 gracia y cuidado pastoral.

694
695 Esta iglesia también reconoce que no existe el consenso con respecto a cómo considerar las
696 relaciones estables de parejas del mismo género sexual, incluso después de años de conversación
697 y estudio profundo, respetuoso y fiel. No tenemos un acuerdo sobre si esta iglesia debe acreditar
698 estas relaciones, apoyarlas, acogerlas y protegerlas, o sobre cómo es apropiado hacer tal cosa de
699 manera adecuada.

700
701 En respuesta, esta iglesia recurre al entendimiento fundacional luterano de que las personas
702 bautizadas son llamadas a discernir el amor de Dios en el servicio al prójimo. En nuestra libertad
703 cristiana, por lo tanto, buscamos acciones responsables que sirvan a las demás personas y lo
704 hacemos con humildad y un profundo respeto por las creencias sujetas a la conciencia de los
705 demás. Entendemos que, en este discernimiento sobre la ética y la práctica eclesial, las personas
706 de fe pueden llegar, y llegarán, a diferentes conclusiones sobre el significado de las Escrituras²⁵ y
707 sobre qué constituye una acción responsable. Creemos, además, que esta iglesia, sobre la base de
708 la conciencia,²⁶ incluirá estas ideas y prácticas divergentes en el seno de su vida al tiempo que
709 busca vivir su misión y ministerio en el mundo.

²⁵"La diferencia entre quienes hacen la interpretación no se debe entender como un conflicto entre quienes buscan ser "fieles a las Escrituras" y quienes buscan 'adaptar la Biblia' a sus gustos personales. Los desencuentros son genuinos". Ésta es la conclusión del Dr. Arland J. Hultgren y el Dr. Walter F. Taylor Jr. Ambos son miembros de la IELA y ambos son eruditos y profesores muy respetados. La cita es de Arland Hultgren y Walter Taylor, *Ensayo Preliminar sobre Textos Bíblicos para Unidos en una Jornada de Fe, Parte Dos: La Iglesia y la Homosexualidad* (Chicago: IELA, septiembre de 2003), 18. Este ensayo fue escrito a solicitud del Grupo de Trabajo para los Estudios de la IELA sobre la Sexualidad. Se puede acceder al mismo en: <http://www.elca.org/faithfuljourney/historical> (1 de febrero, 2009).

²⁶ El testimonio del Apóstol Pablo apunta a la conciencia como la responsabilidad moral incondicional de la persona ante Dios (Romanos 2:15-16). Considerando las diferentes conclusiones sobre qué constituye una acción responsable, el concepto de "la conciencia" se torna crucial.

Cuando está en juego la palabra clara de la acción salvífica de Dios por gracia por medio de la fe, la conciencia cristiana se vuelve tan firme como Pablo, quien se opuso a aquellos que insistían en la circuncisión. (Gálatas 1:8). De la misma manera que Lutero anunció en su juicio por herejía: "A no ser que se me persuada por el testimonio de las Escrituras y por un razonamiento claro... he sido conquistado por los pasajes de las Escrituras que he aducido y mi conciencia está cautiva de las palabras de Dios. Ni puedo ni deseo abjurar de nada cuando hacerlo contra mi conciencia no sería ni seguro ni sano" (WA 7: 838; Obras de Lutero 32:112).

Sin embargo, cuando la pregunta es sobre la moralidad o la práctica de la iglesia, el testimonio paulino y luterano es menos firme y cree que podríamos estar llamados a respetar la conciencia del prójimo. Esto es, si la salvación no está en juego en una cuestión particular, los cristianos y cristianas son libres de dar

710 Esta iglesia reconoce que, con convicción e integridad:

711

712 • Sobre la base de la creencia de la conciencia cautiva, algunas personas están convencidas que
713 el comportamiento sexual con personas del mismo género sexual es pecaminoso, contrario a
714 las enseñanzas bíblicas y su interpretación de la ley natural. Creen que el comportamiento
715 sexual con personas del mismo género sexual conlleva el grave peligro del pecado
716 impenitente. Por lo tanto, concluyen que se sirve mejor al prójimo y a la comunidad llamando
717 al arrepentimiento por ese comportamiento a las personas en relaciones con personas del
718 mismo género sexual, así como a un estilo de vida de celibato. Se pretende que tales
719 decisiones vayan acompañadas por la respuesta pastoral y el apoyo de la comunidad.

720

721 • Sobre la base de la creencia de la conciencia cautiva, algunas personas están convencidos de
722 que la homosexualidad e incluso las relaciones homosexuales monógamas y de por vida
723 reflejan un mundo quebrantado en el que algunas relaciones no siguen el patrón de la
724 creación previsto por Dios. Aunque reconocen que tales relaciones pueden vivirse en
725 mutualidad y con afecto, no creen que se sirva mejor al prójimo o a la comunidad
726 reconociendo públicamente tales relaciones como matrimonio tradicional.

727

728 • Sobre la base de la creencia de la conciencia cautiva, algunas personas están convencidas que
729 el testimonio de las Escrituras no aborda el contexto de la orientación sexual y las relaciones
730 de amor y compromiso para toda la vida que experimentamos hoy. Creen que se sirve mejor
731 al prójimo y la comunidad cuando se respeta y se ponen altos estándares y se piden cuentas a
732 las relaciones con personas del mismo género sexual, pero no equiparan estas relaciones con
733 el matrimonio. Sí afirman, sin embargo, la necesidad del apoyo de la comunidad y el papel
734 de la atención pastoral, y quizás deseen fortalecer con oraciones las relaciones monógamas
735 para toda la vida o uniones de alianza.

736

737 • Sobre la base de la creencia de la conciencia cautiva, algunas personas están convencidas que
738 el testimonio de las Escrituras no aborda el contexto de la orientación sexual y las relaciones
739 de compromiso que experimentamos hoy. Creen que se sirve mejor al prójimo y la
740 comunidad cuando las relaciones entre personas del mismo género sexual se viven con
741 compromisos monógamos y para toda la vida con los mismos estándares rigurosos, ética
742 sexual y estatus que el matrimonio heterosexual. Fortalecen con oraciones a tales parejas y
743 sus compromisos para toda la vida para que vivan de maneras que glorifiquen a Dios,
744 encuentren fortaleza para los retos que enfrentarán y sirvan a las demás personas. Creen que

prioridad al bienestar del prójimo y protegerán la conciencia del prójimo que bien puede ver la misma cuestión de tal manera que afecte la propia fe. Por ejemplo, Pablo tenía confianza en que la libertad cristiana significaba que el Evangelio de Jesucristo no estaba en juego en las cuestiones de la carne sacrificada a los ídolos o los rituales de las fiestas de guardar (Romanos 14, 1 Corintios 8:10-14; y 10:23-30). Sin embargo, insistía en que si un hermano o hermana no entendía esta libertad y consideraba que comer esta carne era idolatría hacia un dios pagano, ¡el cristiano estaba obligado a "caminar en el amor" comiendo sólo verduras por el bien del prójimo! (Romanos 14:17-20).

Este pronunciamiento social se basa en esta rica interpretación del papel de la conciencia y llama a esta iglesia, cuando esté en desacuerdo con respecto a cuestiones en las que la salvación no está en juego, incluyendo la sexualidad humana, a llevar la carga los unos de los otros (Gálatas 6:2) honrar la conciencia y buscar el bienestar del prójimo.

745 las parejas compuestas por personas del mismo género sexual deben beneficiarse del apoyo
746 social y legal para sí mismas, sus hijos e hijas y otras personas que dependen de ellas, y
747 buscar el mayor nivel legal de confiabilidad disponible para sus relaciones.
748

749 Aunque por el momento no existe consenso en esta iglesia sobre esta cuestión, alienta a todas las
750 personas a vivir su fe en la comunidad local y global del pueblo bautizado con profundo respeto
751 por la conciencia cautiva del prójimo. Esta iglesia llama al respeto mutuo en las relaciones y al
752 liderazgo que busca el bien de cada persona y la comunidad. Con respecto a la vida que llevamos
753 en comunidad con divergencias, las personas en esta iglesia seguirán acompañándose las unas a
754 las otras en el estudio, la oración, el discernimiento, la atención pastoral y el respeto mutuo.
755

756 ***Familias con amor: fundamento y fuente para la confianza social***

757 Uno de los lugares donde es más importante la confianza social es en el contexto de la familia. En
758 la sociedad contemporánea, el término “familia” incluye una variedad de formas, más parecidas
759 al antiguo término de “hogar” empleado exclusivamente por Lutero para incluir a los miembros
760 de la familia inmediata, los parientes y otros.
761

762 Las personas luteranas entienden que la intimidad, confianza y seguridad, especialmente para
763 aquellas personas más vulnerables entre nosotros, se protege de mejor manera dentro de las
764 familias. Cuando la seguridad y la confianza se deterioran dentro de la familia, ésta se convierte
765 en un lugar peligroso y hasta demoniaco donde el abuso puede reinar. De este modo las personas
766 luteranas le dan mucha importancia al apoyo de todo aquello que ayuda a crear y sostener
767 familias saludables como fundamento y fuente de confianza.
768

769 Los niños y niñas aprenden la confianza o la desconfianza de sus relaciones iniciales de
770 dependencia de sus padres y madres, y de otros miembros del círculo familiar. Los patrones de
771 lealtad y confianza establecidos en la familia se extienden a todas las relaciones futuras. Aquellas
772 personas que no aprenden a confiar enfrentan obstáculos significativos para llegar a ser personas
773 dignas de confianza en las relaciones más complejas de la vida moderna y quizás tengan
774 dificultades para desarrollar una sexualidad madura y saludable.
775

776 La familia es una fuente primaria de confianza precisamente por el significativo nivel de
777 compromiso y cuidado que caracteriza los lazos familiares. Mientras que las Escrituras colocan a
778 la familia en un lugar secundario con respecto a la comunidad del pueblo de Dios (Mateo 10:37;
779 12:49), también da testimonio sobre el papel fundamental de la familia en proteger y fortalecer a
780 la comunidad humana (Éxodo 20:12; Efesios 6:1-4). Las Confesiones Luteranas reconocen este
781 papel²⁷ y la conexión entre la familia y la sexualidad en sus debates de los mandamientos que se
782 relacionan con cada aspecto.²⁸
783

²⁷ Esto es evidente en el comentario de Lutero sobre las responsabilidades de los progenitores. Véase *El Catecismo Menor*, Prefacio, párr. 19-20, 350, y *El Catecismo Mayor*, Los Diez Mandamientos, párr. 167-78, 409-10 en: *El Libro de Concordia*, eds. Kolb y Wengert.

²⁸ Véase, por ejemplo, la referencia de Lutero al Cuarto Mandamiento mientras habla del Sexto: *El Catecismo Mayor*, Los Diez Mandamientos, párr. 167-78, 413 y siguientes; véase también párr. 206 y 218 en: *El Libro de Concordia*, eds. Kolb y Wengert.

784 Esta iglesia considera a la familia como una institución social indispensable por su papel en el
785 establecimiento de condiciones de confianza y protección de los vulnerables. Como tal, la
786 sociedad justamente regula y protege las familias por medio de las leyes de familia que existen
787 para asegurar que estas responsabilidades críticas sean satisfechas y que los miembros
788 dependientes de la familia sean protegidos y tratados justamente cuando se disuelven los
789 hogares.²⁹

790
791 Los servicios de ministerios sociales de ésta y otras iglesias trabajan para asegurar el bienestar de
792 la familia de muchas maneras. Prestan especial atención a aquellas personas que no tienen familia
793 o a las familias con recursos limitados. También elevan su voz moral para afirmar y celebrar la
794 importancia vital de acuerdos familiares para el cuidado de la familia. Estos ministerios enseñan a
795 otras personas a aceptar estos llamados de responsabilidad y amor.

796
797 Al mismo tiempo, la conciencia realista de la debilidad y el pecado previene a las personas
798 luteranas de idealizar la vida de familia o de sentar ideales falsos. En particular, el abuso sexual o
799 la traición de promesas y compromisos dentro de la familia constituyen una ofensa evidente
800 precisamente porque ocurren en el espacio donde asumimos el mayor nivel de confianza.

801
802 Esta iglesia reconoce su responsabilidad en congregaciones y a través de sus organizaciones de
803 ministerio social para brindarle apoyo a sus miembros y a otros en todas las dificultades que
804 acosan la vida familiar y busca las maneras de brindar seguridad y apoyo en la protección de las
805 personas más vulnerables.

806
807 Muchas tendencias sociales actuales³⁰ en Estados Unidos y el resto del mundo expresan con toda
808 razón sus preocupaciones sobre la salud de las familias. Mientras estas tendencias tienen que ver
809 con personas que asumen la responsabilidad personal por sus decisiones, también son conducidas
810 por fuerzas económicas y sociales que son complejas en su origen y significativamente resistentes
811 a ser corregidas.

812
813 En este país el núcleo familiar formado por personas legalmente casadas, heterosexuales, ha
814 recibido el apoyo de fuertes convenciones sociales a lo largo del siglo veinte.³¹ El núcleo familiar
815 está bien estructurado para fomentar el desarrollo de la confianza en los niños y en la juventud.
816 La experiencia de millones de personas y las conclusiones recientes de ciencia social son muestra

²⁹ Éstas incluyen las leyes que rigen el matrimonio, la disolución del matrimonio, la herencia, la tutela, la custodia, la patria potestad y los deberes de los padres, las propiedades, las pensiones, la seguridad social, los impuestos y los beneficios médicos. La interdependencia y responsabilidades mutuas de parejas casadas son cruciales para crear tanto una unidad legal como un hogar de amor. Los padres y tutores están legalmente obligados a velar por el bienestar, sustento, protección y educación de sus hijos y prole.

³⁰ Tales tendencias incluyen un número significativo de padres ausentes física o psicológicamente hablando, y de adolescentes con responsabilidades como padres y madres para las cuales no están preparados. Esto incluye la resistencia de algunos hombres y mujeres a comprometerse en matrimonio. La presión sobre el matrimonio y las personas dentro del matrimonio contribuyen a la alta incidencia de divorcios con la preocupación adicional por los niños y otros familiares.

³¹ Las Escrituras y las Confesiones Luteranas presuponen y promueven hogares, similares en algunos aspectos a este modelo, aunque históricamente y en la actualidad ha habido una amplia variedad que incluye otros familiares, jefes [y jefas] de familia que son viudas o viudos, trabajadores, y otros tantos.

817 de sus capacidades para que así sea.³² Esto, sin embargo, no significa que siempre se haya hecho
818 así con tanta eficacia. Las familias pueden ser un refugio para el sexismo o la violencia familiar y,
819 en tales situaciones, la seguridad de los hijos y las hijas o de otras personas que resultan
820 lastimadas es de máxima importancia.

821
822 En este país y en nuestras congregaciones, las familias se constituyen de muchas maneras.
823 Existen familias naturales y adoptivas, familias temporales, familias mixtas, familias con una
824 generación perdida y familias donde los padres y las madres son del mismo género sexual.
825 Millones de hogares en Estados Unidos, y muchos en nuestra iglesia, son dirigidos por madres o
826 padres solteros —sobre todo madres— sea que hayan enviudado, se hayan divorciado o que
827 nunca se hayan casado. La cuestión fundamental con respecto a la familia no es si tiene una forma
828 convencional, sino cómo desempeña las tareas individuales y sociales indispensables. Todas las
829 familias tienen responsabilidad en las tareas de proporcionar seguridad, proteger la intimidad y
830 desarrollar relaciones confiables.³³

831
832 La primera respuesta de esta iglesia hacia las familias y los hogares debe ser de bienvenida y
833 apoyo que incluya especialmente la atención a la niñez y su seguridad. Los niños y niñas deben
834 ser invitados a la comunidad de personas bautizadas independientemente de su situación familiar.

835
836 Esta iglesia responde a las necesidades de las familias por medio de su ministerio y servicio en
837 varios contextos. También tiene la tarea de abordar y promover políticas públicas en contra de
838 tendencias sociales y económicas que actúan en detrimento del desarrollo de familias saludables.

839
840 Por medio de la proclamación de la Palabra de Dios y los sacramentos, Dios crea y fortalece la fe
841 y brinda apoyo a la comunidad de creyentes tanto dentro como fuera de las familias. La vida
842 familiar también recibe apoyo cuando sus miembros se esfuerzan por cumplir con expectativas
843 razonables de perdonar y buscar el perdón y de llevar de manera responsable las cargas de otras
844 personas. Estas prácticas honran a Dios y, cuando se aprenden en el contexto de una familia llena
845 de amor y compromiso, pueden conducir a expresiones saludables y con madurez de la
846 sexualidad. Cuando la confianza ha sido traicionada en tales situaciones, entonces se debe
847 intentar el perdón, la corrección con amor y la reconciliación.

848
849 Esta iglesia reconoce arrepentida la forma en que el mal uso de las enseñanzas históricas con
850 respecto a la sexualidad ha dañado a personas, profundizado su sufrimiento o dividido a las
851 familias. Esto incluye las acciones que abandonan o rechazan a las personas por un embarazo sin
852 estar casadas o por su orientación sexual hacia personas del mismo género sexual. Los crímenes
853 del odio y la violencia contra aquellas personas que son consideradas sexualmente diferentes en
854 ocasiones han sido perpetrados públicamente en el nombre de Cristo. No sólo se deben denunciar
855 tales comportamientos, sino que esta iglesia debe esforzarse por lograr un mayor entendimiento

³² Este punto, con su respectiva información de apoyo, puede encontrarse en diversas fuentes. Una fuente es el intento de Don S. Browning por resumir y emplear esa información para una propuesta constructiva en *Equality and the Family: A Fundamental, Practical Theology of Children, Mothers, and Fathers in Modern Societies (Igualdad y Familia: Una Teología Fundamental y Práctica de los Hijos, las Madres y los Padres en las Sociedades Modernas)* (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 2005). Véanse especialmente las citas en los capítulos cuatro y siete.

³³ *Ibíd.*

856 de la orientación sexual y la identidad de género. Debe buscar lo que es positivo y dador de vida
857 al tiempo que protege de todo lo que es dañino y destructivo.
858

859 Puesto que la confianza social está directamente relacionada con la justicia social, esta iglesia
860 tiene que hacer un llamado por la justicia en asuntos relacionados con la familia y la sexualidad.
861 En los últimos cincuenta años, la ley de familia ha sufrido cambios complejos y profundos con
862 relación al divorcio, pensiones alimenticias para niños y niñas, custodia, adopción, derechos de
863 los padres y las madres, y uniones civiles. La continua evolución de la ley familiar es de vital
864 importancia a medida que los legisladores y los tribunales se esfuerzan por proteger a menores y
865 asignar responsabilidades de manera justa para su cuidado.
866

867 Estas leyes tienen un impacto directo en los patrones de confianza social dentro de los hogares y
868 las redes familiares similares. Las leyes penales, la aplicación de leyes estatales y el manejo
869 judicial de asuntos relacionados con el abuso sexual, el acoso sexual, las amenazas sexuales y la
870 violencia doméstica requieren de nuestra especial atención. Las víctimas de violaciones sexuales
871 tienen que ser capaces de recurrir confiadamente a las instituciones públicas para que intervengan
872 en relaciones problemáticas. Tienen que ser capaces de esperar ser protegidas cuando su
873 confianza en una persona ha sido abusada.
874

875 La sociedad en general debe asegurarse que todas aquellas personas que dependen de otras en la
876 familia para su bienestar espiritual, emocional y físico sean protegidas por las políticas y prácticas
877 sociales. Aún las instituciones y prácticas sociales no directamente relacionadas a instituciones de
878 la familia pueden y deben facilitar y apoyar el cuidado familiar y la responsabilidad. Entre los
879 ejemplos se incluyen: las leyes de impuestos y la ley de pobreza, las leyes de bienes raíces, las
880 regulaciones de zonificación, las políticas y prácticas de las industrias de seguros.
881

882 La IELA brindará apoyo a las relaciones familiares por ser fundamentales para fortalecer y
883 sostener la confianza y la seguridad en las relaciones humanas. Abogará por políticas públicas
884 que apoyen y protejan a las familias. Esta iglesia se compromete a darle atención continua y a
885 discernir sobre las configuraciones cambiantes de las familias y cómo sirven para acoger y
886 proteger las relaciones de confianza mutua.
887

888 ***Protección de la niñez y la juventud en y para relaciones de confianza***

889 Una familia fuerte y sana es un factor importante en el desarrollo de personas sanas. El contexto
890 de una familia sana nutre el crecimiento, aumenta la confianza y ofrece protección. Esto es
891 especialmente cierto para niños, niñas y jóvenes en su crecimiento hasta alcanzar la madurez
892 sexual.
893

894 La seguridad dentro y fuera de la familia es de primordial importancia porque el daño hecho a los
895 niños y niñas y a los jóvenes por causa del abuso o acoso sexual puede ser grave y duradero. Tal
896 comportamiento dañino puede incluir caricias o manoseo inapropiados, exposición a pornografía,
897 exposición de genitales a niños y niñas o inducir a niños y niñas a hacer lo mismo, y las
898 relaciones sexuales o genitales que involucren a menores.
899

900 Las leyes penales que prohíben el abuso y el acoso sexual contribuyen a la protección de niños y
901 niñas y de los jóvenes. Esta iglesia apoya los juicios contra cualquier persona que cometa un

902 crimen sexual contra una persona menor de edad, incluyendo personas en puestos de liderazgo
903 dentro de la iglesia. Más aún, esta iglesia apoya las leyes apropiadas que requieren informar a las
904 autoridades de la sospecha de abuso sexual contra niños o niñas para poder así prevenir el daño
905 futuro a los menores vulnerables que no pueden protegerse a sí mismos.

906
907 La IELA también reconoce que las congregaciones y otros lugares de ministerio deben continuar
908 con sus esfuerzos de ser lugares seguros para la niñez y la juventud. Ya se ha hecho mucho
909 trabajo para ayudar a las congregaciones a proteger a la niñez. Esta iglesia proseguirá con sus
910 esfuerzos para la protección de personas menores de edad que participen en programas y eventos
911 patrocinados por la iglesia. Esta iglesia llama a la adopción de medidas preventivas que incluyen
912 programas educativos, políticas apropiadas y la investigación de antecedentes de las personas que
913 cuidan, supervisan o trabajan con niños y niñas en esta iglesia.

914
915 Hay asuntos con los que lidiar en el ámbito social y de la iglesia que van más allá del abuso y el
916 acoso sexuales hasta la explotación sexual organizada. La explotación sexual comercial está
917 generalizada en Estados Unidos y en todo el mundo. Ésta continúa creciendo e involucra un
918 número sorprendente de jóvenes al aprovecharse de sus vulnerabilidades.³⁴

919
920 Esta iglesia reafirma fuertemente su mensaje del 2001, *Explotación Sexual Comercial*, el cual
921 declara: “la explotación sexual en cualquier situación, ya sea de manera personal o comercial,
922 dentro o fuera de un matrimonio asumido legalmente, es pecaminosa porque destruye el buen
923 regalo de Dios [de la sexualidad] y la integridad humana”. Este mensaje señala que esto es
924 particularmente cierto con respecto al daño demoníaco que la explotación sexual deja en los niños
925 y los jóvenes.³⁵

926 La niñez y la juventud viven en un mundo altamente sexualizado. Están expuestos muy pronto a
927 patrones de sexualidad adulta y son presionados para asociar sus cuerpos a prácticas que los
928 devalúan. Entre los ejemplos se incluyen los concursos de belleza infantil, las prendas
929 sexualmente sugerentes, las películas y programas de televisión por cable en horario estelar con
930 una fuerte carga sexual. Desde una temprana edad, los niños y niñas escuchan música de alto
931 contenido sexual que es deliberadamente promocionada para ellos y ellas. Los niños y niñas
932 “hacen citas” como las parejas y se involucran en actividades genitales a edades tempranas. La
933 niñez y la juventud son objeto de amenazas sexuales, lenguaje destructivo y humor vicioso.

934
935 La IELA considera la excesiva exposición a la sexualidad adulta de niños y niñas y adolescentes
936 en proceso de maduración emocional como una falla por parte de los adultos y la sociedad. A
937 todas las personas e instituciones en la sociedad les propone el reto de cumplir con su
938 responsabilidad de proteger y cuidar a la niñez y la juventud así como de hacer lo necesario para
939 su adecuado desarrollo. Las congregaciones deben ofrecer oportunidades para que las personas
940 adultas expresen estas preocupaciones y exploren soluciones juntas.

941
942 El ciberespacio y otros medios electrónicos en expansión crean nuevos desafíos para la
943 protección de la niñez y la juventud. Es importante que los progenitores, la sociedad y los
944 legisladores se mantengan extremadamente atentos para proteger el bienestar de la niñez y la

³⁴ "Explotación Sexual Comercial" (Chicago: IELA, 2001), 3.

³⁵ *Ibíd.*, 1.

945 juventud en este mundo electrónico con sus peligros frecuentemente escondidos. La amplia
946 disponibilidad electrónica de material pornográfico violento y degradante amenaza a la niñez y la
947 juventud tanto como a las personas adultas. Tiene la capacidad para dañar el desarrollo sexual
948 normal en aquellas personas que lo ven, con frecuencia de manera obsesiva y en secreto. Cómo
949 enfrentar este problema es uno de los asuntos más importantes en lo que respecta a la protección
950 de la niñez en nuestros tiempos, y nuestra iglesia participará de manera activa en esta importante
951 conversación.

952
953 La educación sexual de niños y niñas y de adolescentes será apoyada por esta iglesia como una
954 prioridad. Los casos de los que se tiene conocimiento entre los adolescentes sugieren que son
955 pocos los progenitores o congregaciones que se envuelven de manera significativa con la gente
956 joven en la educación sexual o en la conversación saludable sobre la sexualidad, a pesar de que
957 los adolescentes lo recibirían de buena manera.³⁶ Esta falta de participación es sorprendente,
958 especialmente cuando tomamos en consideración los peligros asociados. Esta iglesia debe prestar
959 particular atención a la forma en que los niños y las niñas, y jóvenes son apoyados, fortalecidos y
960 acompañados en su formación sexual y relacional.

961
962 Con ese fin, esta iglesia reafirma lo que ya ha dicho previamente sobre proveer educación sexual
963 comprensiva dentro del contexto de la fe cristiana.³⁷ Tal educación debe comenzar temprano y
964 enfatizar la responsabilidad y la mutualidad. Tal educación debe enfocarse en sostener una
965 conversación sobre lo que es bueno y lo que es dañino de manera apropiada para niveles
966 crecientes de madurez. Deberían evitar limitarse sencillamente a conformarse con las conductas
967 aprobadas o rechazadas, y enfatizar el explorar el por qué algunas conductas son dañinas, por qué
968 y cómo algunas presiones deben ser resistidas, y qué distingue el amor sexual maduro y
969 gratificante de las formas explotadoras y denigrantes.

970
971 La información sobre el control de la natalidad, incluido alentar y apoyar la abstinencia sexual, es
972 un componente importante de responsabilidad. Tal educación debe incluir a todas las personas en
973 conversación sobre la responsabilidad compartida de las parejas para asegurar la protección
974 física, emocional y espiritual de cada persona. Por lo tanto se entiende que la IELA reafirma su
975 interés y responsabilidad en el cuidado y protección de la niñez y la juventud vulnerable. Se
976 entiende a sí misma como llamada a esta misión por medio de las vocaciones de sus miembros,
977 sus propias prácticas institucionales y sus posiciones sobre políticas públicas. Este trabajo
978 envuelve a todas las personas adultas, no sólo a los padres y las madres, puesto que todas estas
979 personas contribuyen al bienestar de la niñez y la juventud de muchas maneras creativas aquí no
980 expresadas. Entiende también que todos los niños y niñas y los jóvenes, tanto dentro como fuera
981 de la iglesia, merecen la preocupación de esta iglesia.

982
983

³⁶Los informes eran bastante consistentes sobre estos puntos tanto en base a los casos de los que se tiene conocimiento como en encuestas informales entre la juventud y los líderes juveniles que asistieron a los talleres en 2007 y 2008 de *Free in Christ to Care for the Neighbor: Lutheran Youth Talk about Human Sexuality* [Libres en Cristo para Cuidar del Prójimo: Jóvenes Luteranos Hablan de la Sexualidad Humana] (Chicago: IELA, 2007).

³⁷ El pronunciamiento social de la IELA sobre *El Aborto* (Chicago: IELA, 1991), 4-5.

984 **V Sexualidad y confianza en las relaciones**

985

986 *La sexualidad y la persona*

987 Tanto la sexualidad como la confianza son fundamentalmente relacionales y se generan en la red
988 de lazos familiares y en la interacción social. Las relaciones sanas y de confianza forman
989 personas confiadas, sanas y responsables. Incorporamos nuestras fallas, imperfecciones y pecados
990 a nuestras relaciones, pero una parte de vivir el llamado y la libertad del cristiano en esas
991 relaciones incluye ser lo mejor que podemos como personas. Esto exige una atención apropiada a
992 todos los aspectos de una persona, incluido su cuerpo.³⁸

993

994 Somos seres sexuados desde el comienzo de nuestras vidas. Los antiguos salmistas imaginaron el
995 divino misterio de nuestras vidas del cuerpo mucho tiempo antes de que la ciencia investigara
996 nuestra complejidad biológica y genética. “Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de
997 mi madre” (Salmo 139:13). Las realidades de nuestros cuerpos sexuales son visibles en rasgos
998 físicos y poderosos en características menos visibles.

999

1000 Esto significa mucho más que simplemente haber nacido con genitales femeninos o masculinos o,
1001 en ocasiones, ambiguos.³⁹ Nuestras células llevan cromosomas del sexo y nuestros sistemas
1002 endocrinos inundan nuestros cuerpos de hormonas. De maneras que aún no entendemos
1003 totalmente, desarrollamos un fuerte sentido de identidad de género desde una muy temprana edad.
1004 Aunque todavía queda mucho por aprender sobre la complejidad biológica de los seres humanos,
1005 hemos llegado a entender que esta complejidad sugiere una variedad de orientaciones sexuales e
1006 identidades de género.

1007

1008 La sexualidad y el género son rasgos del propio ser de cada persona. Es tanto un descubrimiento
1009 como un don, y una perplejidad y un reto en todas las etapas de la vida y en todas las situaciones
1010 de relaciones. Las ciencias médicas y sociales continúan explorando cómo se entiende, cuida y
1011 controla la gran variedad de identidades y comportamientos sexuales de los seres humanos en
1012 diferentes culturas y religiones.

1013

1014 Las experiencias y capacidades sexuales son parte de la vida para todas las edades y habilidades
1015 físicas. Uno puede experimentar lo sexual en la música, el arte, la literatura y en la belleza de las
1016 personas y de la naturaleza. Uno puede derivar placer de la comida, el contacto, el sonido, los
1017 olores y las actividades. Uno puede encontrar la expresión para su ser y para la sexualidad a
1018 través de la palabra hablada, el contacto, el baile, la música y el movimiento.

1019

³⁸ Véanse los breves pero mordaces comentarios de Lutero con respecto a cómo el cuidado del propio cuerpo se debe entender como una obra cristiana en *Freedom of a Christian (La Libertad Cristiana)* en *Career of the Reformer (Carrera del Reformista): Vol. I, Obras de Lutero 31* (St. Louis: Casa Editorial Concordia, 1957) 365.

³⁹ Algunos expertos calculan que hasta 1 de cada 1,500 bebés nace con un desorden del desarrollo sexual (DSD, por sus siglas en inglés). Véase www.apa.org/topics/intersx.htm (1 de febrero de 2009). La frase utilizada aquí, genitales ambiguos, es una forma de DSD e indica un defecto congénito en el que los genitales externos no tienen la típica apariencia de un niño o de una niña. Véase www.nlm.nih.gov/medlineplus/ency/article/003269.html (1 de febrero de 2009).

1020 Uno no necesita estar en una relación para experimentar la propia sexualidad. Los cuerpos no se
1021 convierten repentinamente en sexuales en la pubertad y no cesan de ser sexuales cuando, por
1022 ejemplo, existen limitaciones físicas o del desarrollo, menopausia, disfunción eréctil, o en la
1023 ausencia de una pareja sexual. Esto significa que a través de nuestras vidas necesitamos encontrar
1024 maneras apropiadas y enriquecedoras de dar expresión a esta complicada dimensión de nosotros
1025 mismos.

1026
1027 Todos tenemos identidades sexuales que encontrarán su expresión en nuestras vidas. Tenemos
1028 sentimientos sexuales de los que estamos conscientes y que, en ocasiones, necesitan ser
1029 negociados cuando estamos interactuando con amistades, cortejando a un potencial compañero o
1030 compañera permanente, trabajando estrechamente con colegas o compartiendo nuestras vidas con
1031 otra persona. Más aún, debemos evaluar y responder constantemente a la manera en la que la
1032 sexualidad de otras personas es expresada. Debemos responder al estímulo sexual en el ambiente,
1033 incluyendo la variedad de contactos humanos, que pueden variar desde lo casual por medio del
1034 coqueteo hasta invitaciones a la intimidad física intensa.

1035
1036 Un sentido saludable de la sexualidad tiene relación con tener una imagen sana del cuerpo. Esta
1037 iglesia enseña que preocuparse por el cuerpo y seguir las prácticas que llevan a un bienestar físico
1038 y emocional forman parte de la administración de la bondad de la creación.⁴⁰ Reconoce que un
1039 sentido positivo de nuestro propio cuerpo sustenta un sentido saludable de nuestra identidad de
1040 género y sexualidad.

1041
1042 Las personas sanas y sexualmente maduras aprenden a sentirse cómodos con sus cuerpos y
1043 pueden entregarse a otras personas. Pueden dirigirse con franqueza a otras personas para que
1044 respeten y honren su privacidad, su integridad corporal y sus deseos con relación a recibir o no
1045 recibir ciertas formas de contacto.

1046
1047 En algunas ocasiones, puede ser muy difícil desarrollar y mantener actitudes positivas sobre
1048 nuestro cuerpo. Demasiadas personas tienen dificultades para tener un sentido sano del cuerpo
1049 como resultado de experiencias de degradación o humillación por parte de otras personas,
1050 incluidos familiares y compañeros íntimos. Esta iglesia apoyará a todas las personas a la hora de
1051 afirmar y reclamar un sentido de sana sexualidad.

1052
1053 Esta iglesia llama la atención sobre el riesgo de aceptar normas de atractivo físico que excluyen a
1054 muchas personas, tales como las personas de la tercera edad y aquellas que tienen habilidades
1055 físicas diferentes, y que distorsionan el entendimiento de lo que significa ser saludable. Los
1056 jóvenes, cuyos cuerpos están cambiando y creciendo, pueden ser especialmente vulnerables a las
1057 imágenes idealizadas y comercializadas de un "cuerpo perfecto" que se aprovechan de las
1058 inseguridades y un destructivo odio hacia uno mismo.

1059
1060 Un entendimiento integral de la interrelación del cuerpo, la mente y el espíritu desafía este
1061 entendimiento estrecho de la belleza. Nos capacita para una mejor afirmación de las muchas
1062 dimensiones de la belleza y para celebrar la variedad y particularidad humana. Esta iglesia está

⁴⁰ *Caring for Health: Our Shared Endeavor (El cuidado de la salud: Nuestra empresa compartida)*
(Chicago: IELA, 2003).

1063 comprometida con la afirmación del valor, la belleza y la salud a lo largo de la vida del cuerpo
1064 humano y de la sexualidad humana. El bienestar físico, emocional, relacional y espiritual
1065 contribuye a una menor incidencia de conductas riesgosas para todas las personas, incluyendo la
1066 juventud.⁴¹

1067

1068 ***Género y amistades***

1069 Esta iglesia también llama la atención sobre el inmenso valor que tiene la amistad para las
1070 personas en todas las etapas de la vida. La vida humana en una relación incluye muchas formas
1071 diferentes de gratificación por la compañía humana. Las amistades expresan nuestro anhelo de
1072 una conexión humana, del tacto y el crecimiento. Dejan espacio para la auto-revelación al abrigo
1073 de diferentes grados de compromiso y consideración mutua. La IELA alienta y celebra todas las
1074 situaciones e iniciativas que envuelven a las personas en las relaciones de amistad y confianza,
1075 tanto dentro como fuera de la comunidad de la iglesia. También reconoce la importancia de un
1076 fuerte apoyo social para las amistades.

1077

1078 Muchas de nuestras interpretaciones de nuestra propia sexualidad y relaciones sexuales se forman
1079 o promueven por medio de las conversaciones y confidencias con los amigos y amigas. Las
1080 amistades pueden ayudarnos a desarrollar un sentido de nuestra propia belleza y de la integridad
1081 de nuestros cuerpos. Así como con los progenitores o con familiares, quizás aprendamos de los
1082 amigos y amigas un sentido de afecto y de contacto seguro en relaciones confiables. La amistad,
1083 como la vida familiar, es una confianza que se puede traicionar, abusar y violar. También se debe
1084 reconocer que las amistades disfuncionales pueden ser perjudiciales para la salud, el desarrollo y
1085 el bienestar.

1086

1087 Esta iglesia hace un llamado a las personas para que sean amigos y amigas buenos y dignos de
1088 confianza, que se apoyen los unos a los otros en una compañía madura, sana y de
1089 autoconocimiento. Los amigos y amigas tienen la responsabilidad y el poder compartido de
1090 contradecir los mensajes degradantes y desmoralizantes de los medios de comunicación sobre la
1091 sexualidad, así como de superar los efectos de los abusos físicos y emocionales. Los amigos y
1092 amigas también tienen la responsabilidad de respetar los límites físicos y emocionales de unos y
1093 otros.

1094

1095 Las relaciones en la comunidad y el trabajo son esferas de la vida humana en las cuales pueden
1096 prosperar y prosperan las amistades y el compañerismo. También son lugares donde la confianza
1097 y la desconfianza se mezclan de maneras complicadas.

1098

1099 Algunas veces las amistades se vuelven sexuales en su sentido más estrecho de suscitar impulsos
1100 y estímulos abiertamente eróticos. El interés erótico entre personas adultas abiertas a la relación
1101 romántica puede ser una parte deseada del crecimiento de la confianza y la intimidad. El interés
1102 erótico puede también crear conflictos y peligro. Éstos tienen que ser enfrentados honestamente
1103 cuando una o las dos personas involucradas ya han hecho promesas de fidelidad a una tercera

⁴¹ Diversas investigaciones apoyan esta declaración en relación a la actividad sexual. Véase, por ejemplo, Peter C. Scales et al, *Developmental Assets: A Synthesis of the Scientific Research on Adolescent Development (Ventajas para el Desarrollo: Síntesis de la Investigación Científica sobre el Desarrollo Adolescente)* (Minneapolis: Search Institute Publications, 2004).

1104 persona. También se deben reconocer los conflictos y peligros siempre que una de las personas
1105 involucradas no acepte una cercanía más profunda y complicada.
1106

1107 Reintroducir la distancia en ese tipo de amistades o romper con ellas representa una aceptación de
1108 pérdida que requiere valentía y madurez. La violación de las relaciones de confianza con
1109 propósitos sexuales es ofensiva, inaceptable y, en casos criminales, debe ser castigada de la
1110 manera correcta. Un atentado especialmente notorio contra la amistad es la violación sexual por
1111 parte de una persona conocida.
1112

1113 *Compromiso y sexualidad*

1114 Los seres humanos son criaturas sexuales durante toda su vida. Por consiguiente, deben cultivar y
1115 manejar las relaciones a lo largo de un espectro que va desde las asociaciones casuales hasta la
1116 intimidad intensa. La profundización de la confianza y el compromiso es un largo proceso que
1117 requiere atención deliberada y esfuerzo. Reconocerlo provee una manera de pensar acerca de
1118 cómo las personas seleccionan parejas de por vida y sobre su conducta sexual en ese proceso.
1119

1120 Ya sea adolescente, persona adulta joven, de edad madura o de la tercera edad, las parejas pasan
1121 de sus primeros encuentros a una travesía continua de conocimiento creciente, apreciación y
1122 confianza mutua. Esta travesía incluye las dimensiones de entendimiento espiritual, emocional,
1123 intelectual y físico de sí mismo. Cuando estas dimensiones se desarrollan en proporciones
1124 similares, la confianza y el confiar quedan establecidos y asegurados. Cuando no están
1125 equilibradas, la confianza puede ser inexistente, o puede desintegrarse.
1126

1127 Así como en una relación se establecen la confianza y la entrega, la expresión física se vuelve
1128 más íntima de manera natural. Esto es, se espera que la intimidad sexual pase por ese mismo
1129 patrón de crecimiento marcado por las otras dimensiones del propio entendimiento mutuo.
1130

1131 Por esta razón, esta iglesia enseña que los grados de intimidad física deben ir cuidadosamente de
1132 la mano de los grados de creciente afecto y compromiso. Esto también sugiere una manera de
1133 entender por qué esta iglesia ha enseñado que la más grandes intimidades físicas, como en el
1134 coito, deben ser igualadas y protegidas tanto por el nivel más alto de compromiso vinculante
1135 como por la protección social y legal, tal y como se encuentra en el matrimonio. Es aquí que las
1136 promesas de fidelidad y de responsabilidad pública que proveen la base fundacional y el apoyo
1137 para la confianza, la intimidad y la seguridad, especialmente para quienes son más vulnerables.
1138

1139 Ésta es la razón por la cual esta iglesia se opone a relaciones sexuales no monógamas, promiscuas
1140 o casuales de todo tipo. Dejarse llevar por los deseos inmediatos de satisfacción, sexual o de otro
1141 tipo, es “gratificar los deseos de la carne” (Gálatas 5:16-19). Tales encuentros pasajeros no
1142 permiten que la confianza en la relación cree el contexto para la confianza en la intimidad sexual.
1143

1144 Tales relaciones socavan la dignidad e integridad de las personas pues la intimidad física no va
1145 acompañada por el crecimiento del mutuo conocimiento de uno mismo. Con la ausencia de la
1146 confianza y del compromiso físico, emocional, intelectual y espiritual, tales relaciones sexuales
1147 pueden fácilmente lastimar a la persona misma y su capacidad futura para vivir en relaciones
1148 comprometidas y de confianza. Las relaciones fugaces hacen un mal uso del don de la intimidad
1149 sexual y es mucho más probable que sean injustas, abusivas y explotadoras.

1150 Aunque esta iglesia desalienta vivamente tales relaciones, sin embargo insiste en que cada
1151 relación sexual implica una responsabilidad. Todas las personas sexualmente activas tienen la
1152 responsabilidad de proteger a su compañero o compañera sexual de daños tanto emocionales
1153 como físicos, así como de protegerse a sí mismos y a sus parejas de las enfermedades de
1154 transmisión sexual.

1155
1156 ***Intimidación sexual y cohabitación entre personas adultas***

1157 Muchas presiones contemporáneas alientan la cohabitación entre personas adultas. Cuando se
1158 pospone el matrimonio por años más allá de la madurez sexual física, las presiones por la
1159 intimidad emocional y física pueden aumentar. Las tendencias sociales en esta sociedad, tales
1160 como extender la educación escolar, la descendiente presión de los salarios y hasta el deseo de
1161 bodas costosas, también pueden fomentar la postergación.

1162
1163 Aunque algunas de esas tendencias son el resultado de opciones individuales, también pueden
1164 estar influenciadas por fuerzas sociales más amplias: el creciente número de matrimonios
1165 fracasados, la aceptación social del sexo casual y la fuerte influencia cultural del individualismo
1166 que ignora en gran medida la responsabilidad y confiabilidad social. Todos ellos son ejemplos de
1167 por qué muchos y muchas pueden poner en duda la necesidad de —e incluso la base lógica
1168 para— unas relaciones vinculantes.

1169
1170 Además, ciertas leyes y realidades económicas en esta sociedad pueden crear privaciones
1171 económicas extremas para algunas personas, incluyendo a adultos mayores, que desean estar
1172 legalmente casadas. Esta iglesia hace un llamado a modificar las leyes y los factores que crean un
1173 impedimento significativo para que tales personas se puedan casar.

1174
1175 Puesto que esta iglesia exhorta a las parejas a buscar el más alto nivel de apoyo social y legal para
1176 tales relaciones, no favorece los acuerdos de cohabitación fuera del matrimonio. Tiene una
1177 preocupación especial cuando tales acuerdos son concebidos como un fin en sí mismo. Reconoce,
1178 sin embargo, las fuerzas sociales en operación que fomentan tales prácticas. Esta iglesia también
1179 reconoce los asuntos pastorales y familiares que acompañan estos patrones sociales
1180 contemporáneos.

1181
1182 En los casos donde se toma la decisión de la cohabitación, e independientemente de las razones,
1183 esta iglesia espera que sus pastores y pastoras y su membresía sean claros con la pareja con
1184 respecto a las razones que sustentan la posición de esta iglesia y que apoyen a los miembros de la
1185 pareja para que reconozcan su obligación de estar abiertos y ser francos el uno con el otro sobre
1186 sus planes, expectativas y niveles de compromiso mutuo.

1187
1188 Debe señalarse que algunos acuerdos de cohabitación pueden ser contruidos de manera que no
1189 sean casuales o intrínsecamente inestables. En las generaciones anteriores el compromiso de
1190 matrimonio conllevaba obligaciones similares a las del matrimonio. En ciertas situaciones,
1191 obligaciones convencionales y hasta legales acompañan los acuerdos de cohabitación. En algunos
1192 estados, por ejemplo, hay leyes que rigen “los matrimonios de hecho”. Tales acuerdos pueden
1193 diferir considerablemente de formas más pasajeras de cohabitación.

1194

1195 Esta iglesia cree, sin embargo, que la mejor forma de prestar un servicio al anhelo humano más
1196 profundo de un sentido de dignidad personal, compañía a largo plazo y profunda seguridad,
1197 especialmente si se tiene en cuenta la propensión humana al pecado, es por medio de un
1198 compromiso vinculante, protecciones legales y la responsabilidad pública del matrimonio,
1199 especialmente donde la pareja esté acompañada por las oraciones de la comunidad y las promesas
1200 de Dios.

1201
1202

1203 **VI Sexualidad y responsabilidad social**

1204

1205 *La sexualidad y la sociedad*

1206 Ni las personas ni las familias pueden tener éxito por sí solas; necesitan de comunidades sanas
1207 que les brinden su apoyo.⁴² Las personas son profundamente sociales y, por lo tanto, están
1208 profundamente moldeadas por estas comunidades, incluso en sus momentos más privados e
1209 íntimos. Dada esta realidad, debemos apreciar la importante influencia, tanto positiva como
1210 negativa, de las fuerzas sociales y los contextos sociales en la conducta sexual humana.

1211

1212 Esta iglesia debe estar preparada para hacer oír su voz allá donde tales fuerzas causen daño. Se
1213 opondrá, en particular, a todas las formas de explotación sexual dentro y fuera de esta iglesia. La
1214 justicia para las mujeres en la iglesia y la sociedad debe continuar siendo una dimensión
1215 importante de la preocupación y acción luterana.

1216

1217 Esta iglesia también atenderá a la necesidad de igualdad de protección, igualdad de oportunidades
1218 e igualdad de responsabilidades ante la ley, así como a la necesidad de un trato justo para aquellas
1219 personas con una orientación sexual e identidad de género diferentes. Tales personas están
1220 desproporcionada y negativamente afectadas por patrones de estigma, discriminación y abuso. De
1221 igual manera, atenderá las necesidades particulares de los hijos y las hijas y de las familias de
1222 aquellas personas con diferencias tangibles o percibidas de orientación sexual o identidad de
1223 género porque son especialmente vulnerables a los abusos verbales, físicos, emocionales,
1224 espirituales, psicológicos y sexuales.

1225

1226 Esta iglesia señala con gran preocupación la mercantilización pública⁴³ del cuerpo humano como
1227 un bien económico. El cuerpo sexual nunca se debe utilizar como un objeto con fines comerciales
1228 y esta iglesia levantará la voz contra la idolatría pública del placer, la libertad y la riqueza que
1229 cimienta tales prácticas.

1230

⁴² Estadísticamente, cuanto más saludables sean tanto la familia como las instituciones comunitarias, más alto es el número de recursos de desarrollo que se encuentran entre sus miembros, especialmente los jóvenes. Las instituciones comunitarias fuertes tienen un impacto importante en disminuir la incidencia de comportamientos de riesgo entre los jóvenes, los cuales incluyen la actividad sexual íntima a edad temprana. La salud relativa de las instituciones de una comunidad, tales como las escuelas, las iglesias y las organizaciones cívicas, tiene una gran importancia. *óp. cit.* Benson.

⁴³ La transformación de cualquier bendición creada por Dios en una mercancía para comprarse y venderse.

1231 Especialmente deplorable es el multimillonario mercado global del sexo y los sistemas
1232 económicos que prosperan con su uso, tanto en Estados Unidos como en el extranjero.⁴⁴ Las
1233 personas atrapadas en este sistema salen dañadas, y con frecuencia destruidas, por la degradación,
1234 los abusos y, en ocasiones, la tortura. Las compañías que se benefician de esta actividad
1235 económica tienen que ser identificadas y denunciadas vigorosamente. Esta iglesia apoya la
1236 elaboración de convenios internacionales y leyes nacionales para prevenir estas prácticas.
1237
1238 La posibilidad de una ganancia no es una base moral suficiente para utilizar la sexualidad humana
1239 con fines que dañen a las personas o socaven la confianza social.⁴⁵ La IELA se opone a la venta y
1240 compra de pornografía. También se opone a los esfuerzos comerciales y tecnológicos por vender
1241 sexo, incluyendo los medios de comunicación y la mercadotecnia comercial, puesto que afectan
1242 negativamente a las personas y la sociedad de maneras significativas.
1243
1244 La responsabilidad cristiana incluye mencionar por su nombre las fuerzas económicas y
1245 monitorear las formas en que éstas constriñen o apoyan las estructuras sociales y elecciones
1246 individuales sanas. Esta iglesia abogará contra todo lo que socave sistemáticamente los esfuerzos
1247 por criar niños y niñas sanas y por edificar matrimonios sólidos y relaciones de confianza,
1248 incluido la representación de la sexualidad responsable como anormal y gravosa y de la actividad
1249 sexual promiscua como normal y libre de consecuencias.
1250
1251 Esta iglesia reaccionará ante situaciones en que los negocios y las empresas corporativas se
1252 beneficien por medio del tratamiento indecoroso del cuerpo humano. Esta iglesia cooperará con
1253 instituciones públicas y privadas⁴⁶ para crear estructuras, políticas y prácticas de responsabilidad
1254 con el fin de apoyar las normas sociales de protección. Éstas incluyen códigos de prácticas que
1255 protegen a la sociedad, especialmente a la niñez y a quienes son más vulnerables, del mal uso y
1256 abuso de la sexualidad por lucro.
1257
1258 Esta iglesia colaborará con todas las personas para elaborar leyes justas e integrales dirigidas
1259 especialmente a proteger a las personas más débiles y vulnerables de entre nosotros,
1260 especialmente a los niños y niñas, de las diferentes agresiones sexuales.
1261
1262 Esta iglesia apoya el desarrollo y uso de productos médicos, control de la natalidad e iniciativas
1263 que apoyen una sexualidad plena y responsable. Esta iglesia también reconoce el papel
1264 importante que la disponibilidad del control de la natalidad ha jugado a la hora de permitir a
1265 mujeres y hombres el tomar decisiones responsables sobre tener y criar hijos e hijas.
1266
1267 Esta iglesia, en su preocupación por el prójimo, tiene la responsabilidad de preocuparse por las
1268 cuestiones de salud pública. Todas las personas que han contraído una enfermedad de transmisión

⁴⁴ Este sistema de miles de millones de dólares suele estar perpetuado por condiciones de semi-esclavitud y directamente de esclavitud.

⁴⁵“Mientras que la economía de mercado enfatiza lo que los individuos *desean* y están dispuestos y son capaces de adquirir, como personas de fe que somos, nosotros nos damos cuenta que lo que los seres humanos *desean* no es necesariamente lo que *necesitan* para el bien de sus vidas”. *Sufficient, Sustainable Livelihood for All (Sustento Suficiente y Sustentable para Todos)* (Chicago: IELA, 1999), 3.f

⁴⁶ Esto incluye muchas variedades de instituciones sociales, económicas y empresariales.

1269 sexual tienen la total responsabilidad de informar a sus parejas sexuales y a todos los que estén en
1270 riesgo.

1271

1272 Se debe tener precaución en los materiales y procesos de la educación sexual para informar sobre
1273 los peligros de enfermedades sin enseñar que la expresión sexual es intrínsecamente sucia y
1274 peligrosa. Se deben apoyar los esfuerzos de educación pública y protección contra la enfermedad.
1275 Esto incluye los esfuerzos que desafían los estigmas y discriminación, especialmente contra
1276 quienes viven con y están afectados por el VIH y el SIDA. Esta iglesia, incluidas sus instituciones
1277 y agencias, debe ser un compañero activo en los debates sobre cómo abordar y contener las
1278 epidemias de tales enfermedades.

1279

1280 Esta iglesia apoya las prácticas y políticas sociales que fomentan el crecimiento de las relaciones
1281 sanas y cuestionará públicamente a aquellas personas que erosionen la confianza social o socaven
1282 las estructuras dentro de las cuales se aprende y se preserva la confianza. Las preocupaciones
1283 tradicionales de esta iglesia por la justicia social y la protección de los vulnerables también
1284 guiarán sus enseñanzas y prácticas en relación a la confianza social y la sexualidad.

1285

1286 ***Sexualidad y ministerio público***

1287 Esta iglesia no tolera el abuso del cargo ministerial para obtener una gratificación sexual
1288 personal. Esta iglesia tiene grandes expectativas para aquellas personas llamadas a servir como
1289 líderes en el listado de la iglesia. Los pastores y las pastoras, asociados y asociadas en el
1290 ministerio, diáconos y diaconisas y ministros diaconales que abusen de la confianza que se les ha
1291 concedido involucrándose en relaciones promiscuas, de infidelidad, adulterio o formas de abuso
1292 sexual violan esas altas expectativas. Tales violaciones causan daños graves a la credibilidad del
1293 ministerio público al cual esta iglesia y sus líderes han sido llamados y llamadas.

1294

1295 ***Sexualidad en el lugar de trabajo***

1296 En todos los lugares de trabajo, los supervisores y las supervisoras, colegas, profesionales y
1297 clientes tienen que negociar estas relaciones complejas. La dimensión sexual de estas relaciones,
1298 en el sentido general y a veces más específicamente en el sentido erótico, necesita ser reconocida
1299 con honestidad.

1300

1301 Los empleadores y las empleadoras y los supervisores y las supervisoras, inclusive dentro de esta
1302 iglesia, deben prestar especial atención a las relaciones de trabajo entre colegas, especialmente
1303 donde hay desigualdad de poder y donde el contexto de trabajo se transforma en sexualmente
1304 ofensivo u hostil a causa de la conducta de los compañeros y las compañeras de trabajo.

1305

1306 El lugar de trabajo exige la existencia de límites apropiados, mantenidos por medio del respeto, el
1307 sentido común, las mejores prácticas y las protecciones legales. Esta iglesia también se mantiene
1308 comprometida con sus propios esfuerzos de contribuir a convertir las congregaciones, sínodos y
1309 organización nacional en lugares seguros y saludables en los que vivir y trabajar. La IELA no
1310 tolerará el acoso sexual en el lugar de trabajo.

1311

1312

1313

1314 **VII Conclusión**

1315

1316 ***Sexualidad humana y discernimiento moral***

1317 Este pronunciamiento social se basa en la interpretación teológica fundacional de que las
1318 personas luteranas leen y entienden la Biblia a la luz de la muerte y resurrección de Jesucristo. La
1319 "buena nueva" del Evangelio de que estamos libres de la esclavitud del pecado (justificación ante
1320 Dios) nos permite responder a la misericordia del Dios Trino por medio del amor y servicio al
1321 prójimo (vocación en el mundo). El pronunciamiento social lo reafirma pues las promesas de
1322 Dios son dignas de confianza, cada uno de nosotros está llamado en la libertad cristiana a ser
1323 dignos de confianza en nuestras relaciones mutuas y a edificar instituciones y prácticas sociales
1324 que creen confianza.

1325

1326 Por el amor del Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, somos un pueblo liberado para llevar
1327 vidas de responsabilidad comprometido con la búsqueda del bien de todas las personas. Este
1328 pronunciamiento responde al llamado de esta iglesia por un marco de referencia fundacional⁴⁷
1329 que la ayude a discernir lo que significa seguir fielmente la ley de Dios del amor en la
1330 crecientemente compleja esfera de la sexualidad humana. No ofrece respuestas definitivas a todas
1331 las preguntas contemporáneas. En cambio busca aprovechar las profundas raíces de las Escrituras
1332 y la tradición teológica luterana en la sabiduría, temas y convicciones cristianas específicas que
1333 ayuden a las personas de fe a discernir qué es una acción responsable y fiel en medio de las
1334 complejidades de la vida cotidiana.

1335

1336 El pronunciamiento propone guías para dirigir el discernimiento de esta iglesia en sus intentos por
1337 ser fiel. Provee indicadores por medio de los cuales las decisiones individuales y comunales
1338 puedan ser puestas a prueba bajo la guía del Espíritu Santo. Busca describir las realidades sociales
1339 de estos tiempos y responder pastoralmente. Tanto como sea posible, también busca hablar en
1340 formas que puedan dirigirse tanto al diálogo religioso como al secular sobre estas cuestiones.

1341

1342 ***La necesidad de misericordia, siempre***

1343 Las vidas humanas están llenas de promesas rotas y confianza traicionada. No todas las personas
1344 saben cómo confiar y no todas las personas son dignas de confianza. Las relaciones se terminan
1345 porque se ha roto la confianza. Dada la finitud y el pecado, muchas cosas ocurren aún dentro de
1346 las relaciones más fuertes que amenazan la confianza. Entonces el perdón y la reconciliación se
1347 unen a la mutualidad y la justicia para sostener la confianza y el merecimiento de la confianza en
1348 las relaciones.

1349

1350 Buscando la guía del Espíritu, discernimos la dirección para vivir fielmente en términos de la
1351 sexualidad humana. Lo hacemos no en algún ámbito abstracto ideal, sino en medio de las
1352 complejidades, conflictos, penas, descubrimientos y alegrías de la verdadera vida social e
1353 individual. Es una tarea que esta iglesia acepta como comunidad redimida. Al estar, de manera
1354 simultánea, cautivas del pecado y, sin embargo, ser personas de fe liberadas y perdonadas,
1355 caminamos juntas de manera humilde pero valiente hacia el futuro prometido por Dios.

⁴⁷ La redacción de este pronunciamiento social fue un mandato de la Asamblea Nacional de la IELA de 2001. Se pueden encontrar referencias en las actas de la Asamblea Nacional de 2001, CA01.06.45.

Resoluciones para la implementación

1356
1357
1358
1359
1360
1361
1362
1363
1364
1365
1366
1367
1368
1369
1370
1371
1372
1373
1374
1375
1376
1377
1378
1379
1380
1381
1382
1383
1384
1385
1386
1387
1388
1389
1390
1391
1392
1393
1394
1395
1396
1397
1398

Resolución:

1. Abrazar como iglesia nuestro legado de una rica tradición teológica que proclama el misericordioso amor de Dios expresado en Jesucristo como la base de nuestra salvación, esperanza y unidad, y hacer un llamado a la membresía de esta iglesia sobre la base del compromiso para encontrar formas de vivir juntos fielmente en medio de las desavenencias;
2. Hacer un llamado a esta iglesia para afirmar los diferentes estudios creados para la serie de Unidos en una Jornada de Fe como recursos para la continua deliberación y discernimiento, y para conducir a la unidad programática de la Iglesia en la Sociedad para que mantenga su disponibilidad mientras continúe la demanda;
3. Solicitar a la Oficina del Obispo Presidente que explore la viabilidad de desarrollar recursos litúrgicos para el uso de los y las líderes en el registro oficial de la iglesia, las personas y las familias a la hora del divorcio;
4. Alentar a la Casa Editorial Augsburg Fortress a que considere desarrollar un currículo educativo con especial atención a las necesidades de niños y niñas y de adolescentes en escuela secundaria y preparatoria, y de sus padres, para la comprensión de los valores cristianos y la toma de decisiones responsables;
5. Reconocer que organizaciones como Mujeres de la IELA, Hombres Luteranos en Misión, la Organización Juvenil Luterana y los Ministerios Universitarios promuevan y apoyen las amistades; animarles a fomentar y celebrar el valor de las amistades sólidas y apoyar la formación de asociaciones de voluntarios para promoverlas;
6. Hacer un llamado a todas las congregaciones, pastores y pastoras y otros líderes en el registro oficial de la iglesia para recibir a todo el mundo con los brazos abiertos de acuerdo con resoluciones previas de la Asamblea Nacional, tal como se reafirmó en la Asamblea Nacional de 2005 (CA05.05.18) y ayudar a la membresía a entender lo que significa ser hospitalarios con todas las personas en el nombre de Cristo independientemente de su orientación sexual;
7. Hacer un llamado a la IELA para enmendar las disposiciones de elegibilidad de la Programa de Pensiones y Otros Beneficios de la IELA con el fin de incluir a personas en matrimonios de parejas del mismo género sexual, uniones civiles y asociaciones domésticas, de manera consistente con las leyes estatales y federales aplicables;

- 1399 8. Hacer un llamado a esta iglesia para alentar la disponibilidad y financiamiento de
1400 programas completos de educación sexual en las escuelas públicas, así como en
1401 las escuelas privadas luteranas;
1402
- 1403 9. Afirmar el Mensaje de la IELA de 2001, *Explotación Sexual Comercial*⁴⁸, y su
1404 continuo valor para la misión y ministerio de la IELA;
1405
- 1406 10. Hacer un llamado a los ministerios de incidencia de los derechos humanos y
1407 responsabilidad social corporativa de esta iglesia para que apoyen y defiendan
1408 medidas consistentes con este pronunciamiento social;
1409
- 1410 11. Expresar aprecio por el trabajo llevado a cabo por la organización nacional, los
1411 sínodos, las instituciones y las congregaciones para prevenir el acoso y mala
1412 conducta sexual; alentar el fortalecimiento de estos esfuerzos por parte de todas
1413 las expresiones y ministerios de esta iglesia, y asegurar la disponibilidad de
1414 recursos eficaces para lidiar con la incorrecta conducta sexual y el acoso sexual
1415 dentro de esta iglesia.
1416
- 1417 12. Hacer un llamado a los profesores y profesoras, teólogos, obispos, pastores y
1418 pastoras, ministros diaconales, asociadas y asociados en el ministerio, diáconos y
1419 diaconisas, educadores y otros para que continúen profundizando la reflexión
1420 teológica y bíblica así como la comprensión teórica y práctica de la sexualidad
1421 humana por medio del discurso intelectual, la deliberación moral, la investigación
1422 continua, el debate y los escritos;
1423
- 1424 13. Reconocer que la IELA [ha adoptado]⁴⁹ una estrategia que guiará su respuesta a la
1425 epidemia del VIH y SIDA, y hacer un llamamiento a todas las unidades y
1426 expresiones de esta iglesia a apoyar esa estrategia;
1427
- 1428 14. Hacer un llamado a todas las congregaciones, sínodos, centros de educación
1429 preescolar, escuelas primarias y secundarias (también conocidas como superiores
1430 en algunos sitios de El Caribe), facultades y universidades, seminarios,
1431 capellanías universitarias, ministerios al aire libre, organizaciones de ministerio
1432 social, ministerios de incidencia de los derechos humanos para las políticas
1433 públicas y a todas las unidades de la organización nacional para que promuevan la
1434 esencia y el espíritu de este pronunciamiento; y
1435
- 1436 15. Hacer un llamado a la Iglesia en la Sociedad y a otras unidades apropiadas de la
1437 organización nacional para que supervisen el proceso de implementación y

⁴⁸ El mensaje de la IELA sobre "Explotación Sexual Comercial" (Chicago: IELA, 2001).

⁴⁹ El Consejo Eclesial de la IELA considerará la adopción de esta estrategia en su reunión de marzo del 2009.

1438 responsabilidad legal de este pronunciamiento social e informen de la
1439 implementación al Consejo Eclesial a principios de 2012.